

**Situaciones de marginalidad que vivencian los vendedores informales de San
Victorino en Bogotá**

Lina Marcela Romero Orjuela

Departamento de Humanidades, Universidad Pedagógica Nacional

Licenciatura en Ciencias Sociales

Profesor. Pablo Andres Nieto Ortiz

15 de diciembre de 2023

Agradecimientos

A mi familia que fue quien me sostuvo y ha sido mi lugar seguro permitiéndome confiar en mí y mis capacidades para lograr uno de mis tantos sueños.

A la vida por permitirme estar y seguir teniendo la fuerza y tenacidad para continuar existiendo y siendo.

A la universidad pública por abrirme sus puertas para soñar.

Y agradezco inmensamente al trabajo informal porque fue la columna vertebral que me permitió cumplir uno de mis más anhelados sueños.

Tabla de contenido

Introducción	6
Capítulo Primero. El Covid 19 intensificó las dificultades del bienestar social: un problema de la marginalidad durante la pandemia.....	10
1.1. El trabajo en los vendedores informales	11
1.2. Vendedores informales como marginados	19
1.3. Un acercamiento al concepto de “informalidad”	20
1.5. El espacio para el vendedor informal	28
1.5.1. Marginalidad y espacio	33
1.6. Caracterización del vendedor informal	37
1.6.1. Situaciones que hacen crecer las cifras de trabajo informal	39
1.6.2. La informalidad que se presenta en los más vulnerables	44
1.7. San Victorino como lugar comercial	47
CAPITULO SEGUNDO. LA EDUCACIÓN POPULAR Y LA PEDAGOGÍA CONSTRUCTIVISTA, CLAVES PARA COMPRENDER PROCESOS SOCIALES TRANSVERSALES.....	57
2.1. Caracterización del espacio de intervención: la Fundación Mujeres emprendedoras, amamos a San Victorino	57
2.2. Vulneraciones hacia los vendedores informales que llevaron a la creación de la fundación	60
2.3. La práctica pedagógica	62
2.3.1. Acerca de la corriente pedagógica constructivista	62
2.3.2. Desarrollo de la práctica pedagógica con la Fundación Mujeres Emprendedoras amamos San Victorino	66
CAPÍTULO TERCERO. EJERCICIO DE SISTEMATIZACIÓN DE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA.....	70
CONCLUSIONES	79
ANEXOS	85
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	87

Tabla de gráficos

Gráfico 1: Informalidad en Colombia.....	12
Gráfico 2. Proporción de población ocupada en Colombia.....	14
Gráfico 3. Ocupación informal en Colombia.	Error! Bookmark not defined.
Gráfico 4. Población ocupada, salud y pensión en 13 ciudades y áreas metropolitanas	16
Gráfico 5. Aviso promulgado por la policía nacional.....	31
Gráfico 6.Ubicación de vendedores informales de la zona de San Victorino	47
Gráfico 7.Plaza de San Victorino, año 1991.	52
Gráfico 8.Plaza de San Victorino después de la recuperación	52
Gráfico 9.Plaza de San Victorino después de la recuperación	53
Gráfico 10.Nota: Plan de acción de Aso San Victorino	Error! Bookmark not defined. 54
Gráfico 11. Tasa global de participación, ocupación y desempleo	Error! Bookmark not defined.
Gráfico 12. Preguntas manejadas en la primera sesión...	Error! Bookmark not defined.

Introducción

El presente trabajo de investigación pretende analizar las diversas situaciones de marginalidad que viven los vendedores informales a partir de un estudio de caso en el sector de San Victorino de la ciudad de Bogotá, en donde se entenderá la marginalidad, siguiendo a Moreno (2003) como una “situación de exclusión de los marcos de seguridad social o de la posibilidad de arraigo social” (Moreno, 2011).

La pregunta problema de mi práctica es:

¿Los vendedores informales de la zona de San Victorino en Bogotá viven condiciones de marginalidad en su trabajo y en su vivir a diario?

Los objetivos de esta práctica pedagógica son:

- Acercarnos al concepto de marginalidad e informalidad que viven los vendedores informales de la zona de San Victorino.
- Conocer algunas de las problemáticas a las que se enfrentan los vendedores informales de San Victorino en su día a día.
- Vislumbrar el trabajo y lucha de la fundación Mujeres emprendedoras Amamos San Victorino que trabaja con los vendedores informales de la zona, que se encuentra desde el 2021 en funcionamiento.

Los marginados tienen frente ante sí una imposibilidad de integración económica, política y social, pues no están calificados para ser absorbidos por el mercado laboral, están descontextualizados de sus entornos sociales inmediatos y se encuentran en niveles de vida muy cercanos a la miseria o, de hecho, pueden denominarse como *miserables*. En palabras de Adler: “...sector marginado o informal que carece de seguridad de empleo, nivel mínimo de ingreso, o poder político de negociación [...] debe desarrollarse al margen del desarrollo urbano formal” (Adler, 2001: 100).

De esta forma, los vendedores informales están envueltos en la marginalidad debido a que se encuentran fuera del cobijo de protección y seguridad social, tienen pocas posibilidades de acceso a bienes y servicios de calidad al estar excluidos y por ello tienen que buscar fuentes de ingreso inmediatas y de corta duración. Por ello, son miles de

colombianos quienes en busca de un sustento ven como una única oportunidad en el trabajo informal una manera rápida de adquirir posibilidades económicas diversas.

Este trabajo parte de la necesidad de exponer a lo que nos dedicamos muchos colombianos, y preciso que es necesario nombrarlo pues es un tema de interés colectivo con el fin de crear alternativas de solución para formalizar este tipo de trabajo y para permitir que las condiciones que se viven dentro de él cambien.

Mi interés se intensifica dado que yo llevo ejerciendo el trabajo de vendedora informal hace cinco años; empecé trabajando en las calles, ofreciendo diversidad de productos y conocí desde ese momento las difíciles situaciones de la informalidad, porque en la calle se está expuesto a diferentes condiciones meteorológicas, hurtos, altos volúmenes de ruido, pérdida y deterioro de mercancía, y demás problemáticas que no permiten que el trabajo se ejerza con tranquilidad.

Empecé en este trabajo porque no vi otras oportunidades en otras áreas como las de la práctica formal, pues exigen muchos requisitos por más sencillo que sea el empleo que se busque. Nosotros estamos apartados del sistema porque no se brindan buenas alternativas de solución al desempleo y tampoco se dan garantías de vida y de bienestar como población en general para que no tengamos que recurrir a trabajos que no son indignos, pero que si acrecientan las dificultades de un desarrollo social más humano.

1. La informalidad en países latinoamericanos

En los países latinoamericanos las tasas de desempleo y trabajo informal son muy grandes "En una nota técnica del Panorama Laboral para la región en 2022, la OIT precisó que la tasa de desocupación se ubicó en 7,9%, regresando así al nivel previo a la pandemia, pero con perspectivas complicadas e inciertas que podrían implicar un aumento del desempleo, la informalidad y la pobreza. La OIT explicó que, independientemente de los promedios regionales, cada país tiene realidades diferentes; 10 de 14 naciones examinadas no alcanzaron su nivel de empleo en 2019 durante el primer trimestre de ese año sólo tres de ellas recuperaron la tasa de participación económica previa a la pandemia" (Noticias ONU, 2022).

Estas tasas de desempleo e informalidad son las que provocan que en países latinoamericanos y en otros catalogados como subdesarrollados, las poblaciones con menor acceso a bienes y servicios estén más apartadas de los centros y las decisiones de poder, al estar apartados y sin cubrimientos de garantías de vida. Su población debe empezar a buscar formas alternativas de salir a buscar educación, que suele ser de poca cobertura, buscar sistemas de salud que son muy escasos y en donde la atención suele ser negligente; tienen que buscar cubrir sus servicios básicos; tienen que salir a buscar empleos y demás oportunidades que no se ven a su alcance.

Estos trabajos suelen tener varios inconvenientes, como horarios extensos, pagos bajos, no cubrimiento de salud ni pensión, cargas laborales pesadas, y demás problemáticas que generan mayor peso en los hombros de quienes se dedican a esta labor.

De aquí la importancia de hablar del trabajo informal y como tal de los vendedores informales, porque como trabajadora de este sector soy consciente de cuántas problemáticas posee y también de las luchas incansables de varios grupos sociales y personas que han puesto sus fuerzas en participar en estas formas de trabajo.

En el presente trabajo expuesto se desarrollarán tres capítulos, en el primero se analizará acerca de las condiciones que viven y las que llevaron a que los vendedores informales, se acercaran a esta actividad precisamente en el apartado de marginalidad, con el fin de entender la marginalidad en la que viven y bajo la cual están sometidos. En el segundo capítulo se desarrollará la práctica pedagógica propuesta y aplicada en La Fundación Mujeres Emprendedoras Amamos a San Victorino, práctica en la cual se pretenden establecer las problemáticas que llevaron a los vendedores a dedicarse a su labor y las problemáticas que se desenvuelven dentro de la misma. En el tercer capítulo, se evidenciarán los resultados encontrados en la práctica para entender las condiciones de desigualdad en las que están inmersos los vendedores informales de la zona de San Victorino de Bogotá.

Para el proceso de recopilación de información, que se realizó mediante un diario de campo, se usaron herramientas como la entrevista, pues como lo establece Daniel Berteaux (2006, 54) “los relatos de vida ponen en relieve aspectos y dan razones de acontecimientos vitales. La consolidación del relato de vida se da como una narración y,

por lo tanto, la construcción de la situación de entrevista ha de estar dirigida a su obtención.”, en la entrevista se preguntaba a los miembros de la Fundación por sus funciones, las formas de manejo de la Fundación, los motivos por los cuales se creó y la trayectoria que han tenido a lo largo de su carrera. La entrevista también se usó para establecer acercamientos con varios de los líderes de vendedores informales en las diferentes UPZ de Bogotá; lo anterior permitió esclarecer el tipo de vinculación de cada uno, las causas de sus luchas y algunos de los aportes al gremio del trabajo informal.

Los relatos de vida que se pudieron dar a través de las entrevistas, fueron indispensables porque permiten acercarse a la realidad que se quiere abordar, muestran de manera concisa lo determinado a través de la teoría. Para este caso en particular, la entrevista permite acceder a la información de las condiciones de vida de los vendedores informales y poder determinar cuáles son las condiciones que atraviesan aclarando las hipótesis a continuación nombradas.

Un segundo instrumento de recolección de información fue el diario de campo como opción que me permitió reflexionar sobre la marginalidad y ubicarme allí en tanto vendedora informal, descubriendo una variedad de sucesos que me interrogaban frente a los vendedores informales del sector de San Victorino, en donde centre mi tema de investigación, aunque inicie mi proceso de trabajo en la localidad de Ciudad Bolívar y como tal en el barrio Lucero bajo, y a partir de allí me traslade a San Victorino en sus contextos de marginalización. Se realizó un diario de campo que permitió recopilar diversa información de las actividades en común de los vendedores informales. Con lo recolectado se pudo evidenciar varias de las hipótesis determinadas para las sesiones que se realizarían en conjunto con la fundación Mujeres emprendedoras, amamos a San Victorino.

Como se evidencia a lo largo del presente texto dentro de la narrativa se evidencia mi voz como investigadora, y también como participe en la reflexión analítica. En tanto yo como vendedora hago parte del “gremio” lo cual le da solidez no sólo al ejercicio testimonial recopilado, sino mis apreciaciones en torno al significado mismo de la marginalidad del trabajo informal.

El ejercicio de permanecer con los vendedores en la cotidianeidad me permitió acercarme a esta comunidad; sus integrantes lograron sentirse más cómodos para conversar acerca de lo que pensaban, de las vivencias que hemos atravesado en nuestra labor a partir de los años dedicados a nuestra experiencia como vendedores informales.

Los procesos que se llevaron a cabo se dieron de manera paulatina con el fin de recopilar información acerca de las condiciones de marginalidad en las que viven. Luego de ello se empezó a gestionar la práctica pedagógica con la Fundación con el fin de esclarecer la comprensión por la marginalidad y el mismo trabajo informal. Por último, se analizaron los resultados de la práctica pedagógica para lograr establecer sincronías con la hipótesis expuesta en la parte metodológica de las sesiones a realizar.

Para la investigación -como vendedora informal- fui participante y actuante; dentro del texto destaco algunos testimonios que he vivido a lo largo de mi oficio y permite acercarse a este mundo que necesita verse y mostrarse de manera vivencial.

CAPÍTULO PRIMERO. EL COVID 19 INTENSIFICÓ LAS DIFICULTADES DEL BIENESTAR SOCIAL: UN PROBLEMA DE LA MARGINALIDAD DURANTE LA PANDEMIA

En este capítulo nos acercaremos al tema de la marginalidad que viven miles de personas en los países latinoamericanos, en donde se evidencian diversos tipos de exclusión frente a oportunidades de bienestar y crecimiento. Respecto a esto, me interesa describir las situaciones a las que se enfrentan los vendedores en donde la incertidumbre que vivimos en la cotidianeidad afecta la constitución de nosotros como sujetos que habitamos algunos sectores de la ciudad.

Nosotros vivimos en un estado de incertidumbre además en algunas ocasiones la delincuencia se pone a la orden del día debido a las masificaciones de personas que se aglomeran.

En San Victorino es un constante la informalidad, pues es un sector comercial donde existen puestos de trabajo estables, vendedores caminando para ofrecer sus productos, vendedores que trabajan para empresas y locales informales y formales, vendedores que se suben a los buses a ofrecer variedad de productos, y demás tipos de ciudadanos que buscan sustento diario para cubrir las necesidades propias y de sus familias.

Esto es lo que se ve con el día a día en este sector, que desde sus inicios creo posibilidades de acceso a quienes no tenían muchas entradas dentro del trabajo formal. Se han constituidos varias dinámicas donde se percibe el arduo trabajo y las inmensas ganas de salir adelante.

Llevo alrededor de cinco años como vendedora y he evidenciado como los vendedores informales quedamos relegados a abrirnos puertas para satisfacer nuestras necesidades al no recibir intervención estatal alguna.

La inserción laboral en las ventas ambulantes se ha asociado frecuentemente a las condiciones de marginalidad, los bajos niveles educativos, condiciones de la estructura ocupacional caracterizada por la informalidad, y hasta por decisiones racionales deliberadas de quienes ejercen esta actividad (De Soto, 1987; Rocha et al., 2009).

1.1. El trabajo en los vendedores informales

El trabajo para los vendedores informales presenta varias dinámicas que hacen que su manera de subsistencia se vea aplacada por diferentes vulnerabilidades como se nos presenta en la siguiente cita:

Sethuraman, Klein y Tokman (2004) sostienen, siguiendo a Portes & Haller que:

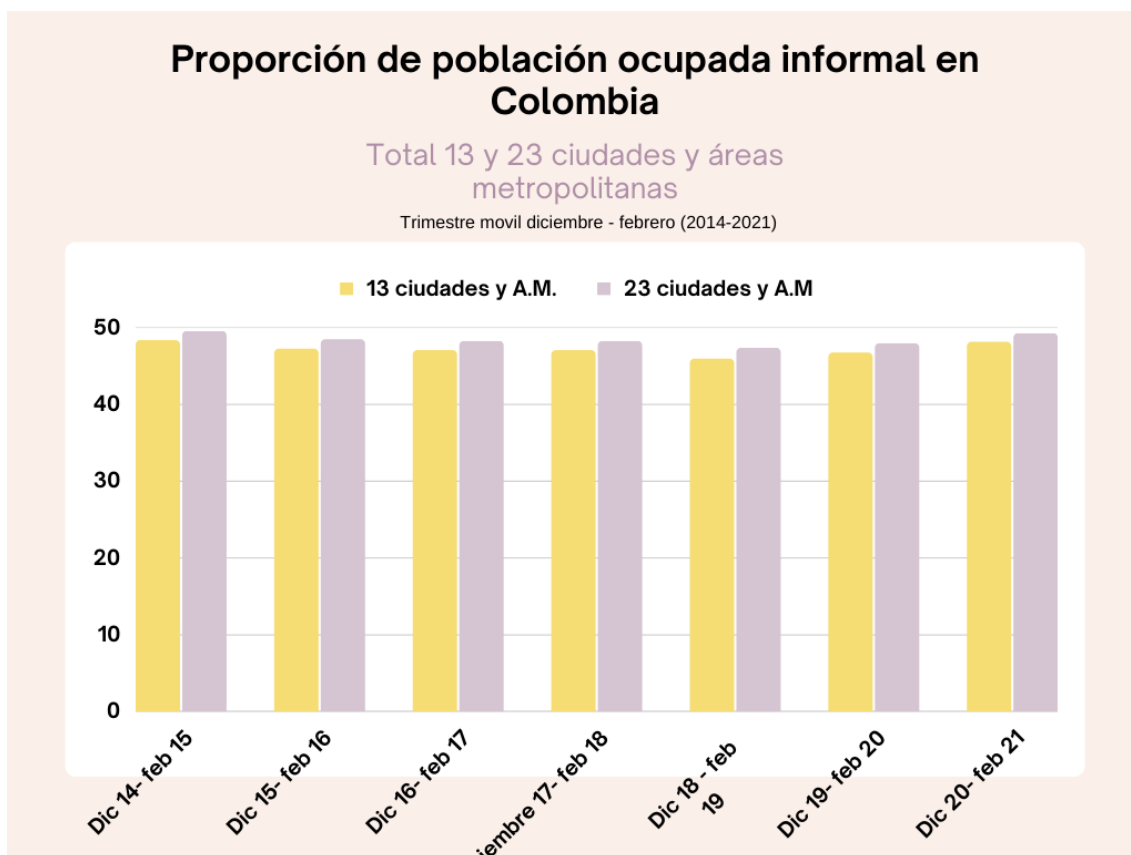
“se consideró a la economía informal como una modalidad urbana caracterizada por: 1) la exigüidad de los obstáculos al ingreso, en lo que se refiere a las aptitudes, el capital y la organización; 2) la propiedad familiar de las empresas; 3) lo reducido de la escala de operaciones; 4) el empleo de métodos de producción de gran densidad de mano de obra y de tecnologías anticuadas; y 5) la existencia de mercados no regulados y competitivo”

El trabajo más que significar la manera en cómo se solventan las necesidades, es una manera en la que el sujeto se siente incluido, ocupado y con bienestar social. Pues, la Corte Constitucional de Colombia afirma que:

“el trabajo como garantía de las condiciones mínimas de subsistencia, como medio para la atención del mínimo vital. El derecho al trabajo tiene la connotación de fundamental, tal como está desarrollado en los artículos 25 y 26 de la Constitución, e implica el desempeño libre de una actividad personal legítima para la obtención de recursos que sufragan las necesidades de la persona y su núcleo familiar y que debe prestarse en condiciones dignas y justas” (Corte Constitucional, art. 25 y 26).

En la siguiente gráfica se mostrara la cantidad de población dedicada al trabajo informal en Colombia, que es un aspecto importante para clarificar que gran parte de la población se dedica a esta labor para cubrir lo que el trabajo formal no alcanza.

Gráfico 1. Tasa de informalidad en Colombia. 2014-2021

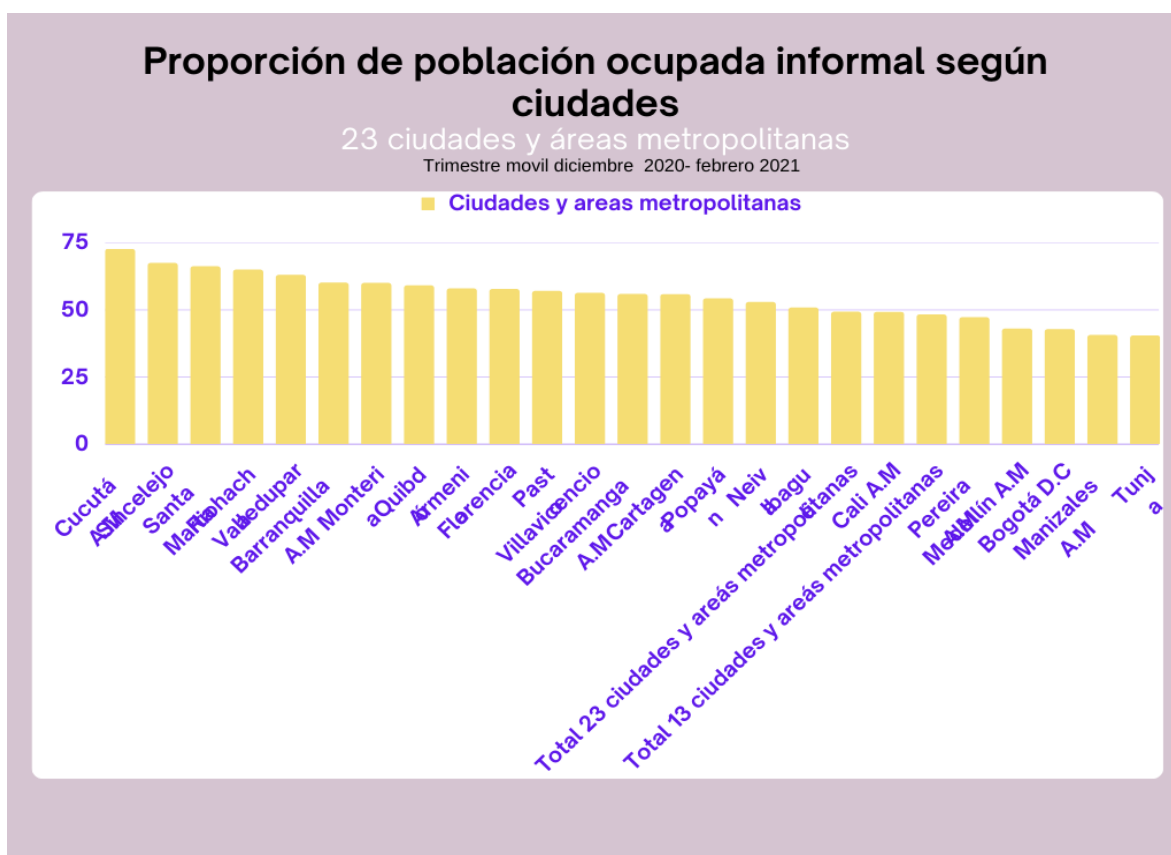


Fuente: Elaboración propia con base en DANE (2021)

Para el total nacional, en el trimestre de noviembre 2022 - enero 2023 la proporción de ocupados informales fue 57,9%, lo que significó una disminución de 0,6 puntos porcentuales respecto al mismo trimestre del año anterior (58,4%). Por otra parte, para las 13 ciudades y áreas metropolitanas, esta proporción fue 42,3%, lo que representó una disminución de 1,3 puntos porcentuales respecto al trimestre móvil noviembre 2021 - enero 2022 (43,7%).” (DANE, 2023)

En el siguiente gráfico se evidencia la proporción en tasa por mil habitantes de la población en trabajos informales en Bogotá para los años 2020-2021 en Bogotá

Gráfico N° 2. Proporción de población ocupada en Colombia.



Fuente: Notas tomadas del Boletín técnico del DANE (12 de abril de 2021)

Así mismo, para el total de las 23 ciudades y áreas metropolitanas, la proporción de informalidad se ubicó en 44,0% lo que significó una disminución de 1,3 puntos porcentuales respecto al mismo periodo del año anterior (45,3%), mientras que en el dominio geográfico centros poblados y rural disperso la proporción de informalidad se ubicó en 85,1%, representando un aumento de 0,9 puntos porcentuales respecto al trimestre móvil noviembre 2021 -enero 2022. (DANE, 2023)

Gráfico N° 3. Ocupación informal, 2022-2023

Ocupación informal en Colombia
Trimestre móvil noviembre 2022- enero 2023

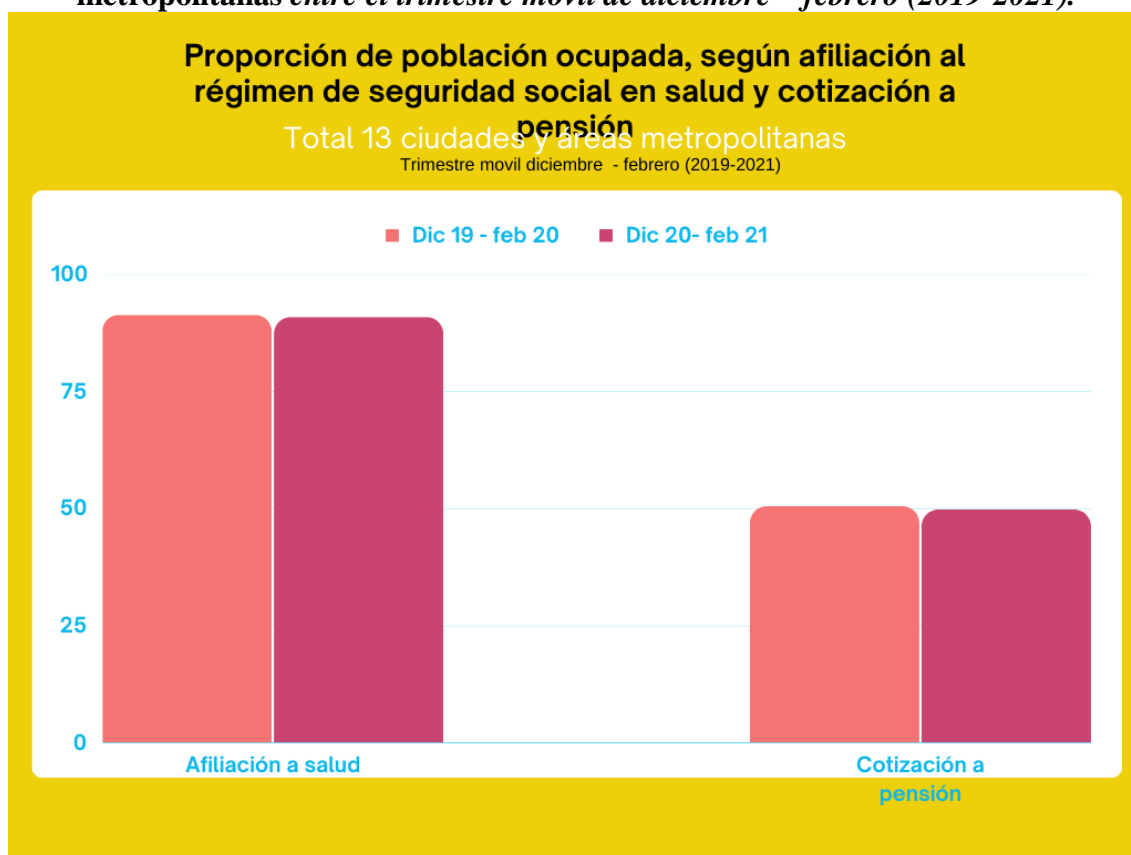
tTotal nacional, 13, 23 ciudades y áreas metropolitanas y centros poblados y rural disperso

DOMINIO	NOVIEMBRE 2021- ENERO 2022	NOVIEMBRE 2022- ENERO 2023	DIFERENCIA EN P.P
TOTAL NACIONAL	58.4	57.9	-0.6
13 CIUDADES Y A.M	43.7	42.3	-1.3
23 CIUDADES Y A.M	45.3	44.0	-1.3
CENTROS POBLADOS Y RURAL DISPERSO	84.2	85.1	0.9

Fuente: Notas tomadas del Boletín técnico del DANE DE Bogotá D.C (2023)

El 90,8% de los ocupados en las 13 ciudades y áreas metropolitanas en el período diciembre 2020 - febrero 2021 reportaron estar afiliados a seguridad social en salud, mientras que en el trimestre móvil diciembre 2019 – febrero 2020 esta proporción fue 91,3%. En cuanto a pensiones, la proporción de ocupados cotizantes en el trimestre móvil diciembre 2020 - febrero 2021 fue 49,7%. Para el trimestre móvil diciembre 2019 – febrero 2020 esta proporción fue 50,4%. (DANE, 2021)

Gráfico 3. Población ocupada, salud y pensión en 13 ciudades y áreas metropolitanas entre el trimestre móvil de diciembre – febrero (2019-2021).



Fuente: DANE (2021)

En lo mencionado anteriormente podemos vislumbrar que la totalidad de la población no está afiliada a salud y aproximadamente la mitad de las personas cotizan pensión, esto entra a ser problemático pues evidencia que el tener trabajo no necesariamente garantiza que se brinde una estabilidad real en caso de cualquier tipo de eventualidad o en caso de bienestar en salud y vida a corto y largo plazo.

Como vendedora informal debo asumir todos mis gastos incluso los de salud y pensión, pero me resulta complejo porque la afiliación al sistema de salud es muy alto, manejo Sisbén pero eso tampoco implica una ayuda considerable porque incluso en ocasiones que me han tenido que intervenir quirúrgicamente, he tenido que pagar una parte considerable por el servicio, pero tengo que acogerme a esto y al servicio paupérrimo que brindan, puesto que el dinero no me alcanza para un servicio de salud privado, incluso he visto como muchos de mis compañeros en ocasiones no cuentan siquiera para comprar una pastilla que ayude con sus dolores.

La protección social y la salud es una necesidad que toda persona debe tener sujeta y cubierta, porque cualquier tipo de eventualidad se puede presentar en el día a día y en mayor medida en las áreas de trabajo, es un derecho básico que se debe cobijar y proteger, por que garantiza el bienestar de la población en general.

Para los vendedores informales es indispensable que se le brinde este sistema de protección, debido a que su trabajo tiene muchas maneras en las cuales la salud se puede perjudicar, por ejemplo, las personas que trabajan en las calles se exponen a fuertes jornadas de calor, frío o lluvias y esto les puede ocasionar resfriados, insolaciones o problemas de salud derivados a problemas respiratorios, estos trabajos también tienen bastante carga física, por ello, son muchas las personas que se tienen que esforzar demás como aquellos que cargan objetos pesados y no se les garantiza tampoco utilería necesaria para que realicen su trabajo más cómodos y que no sufran lesiones posteriores, es decir, no se les cubren a totalidad sus riesgos profesionales.

Como estas, hay muchas otras maneras en las cuales está expuesta la salud de los miles de vendedores informales en Colombia, por ello es necesario exigir un sistema de salud efectivo que cobije a la población en general y que brinde servicios óptimos, en Colombia como tal está el Sisbén, pero su servicio no presenta las menores condiciones. Además, que se deben contar con más especialistas y con más trabajadores de la salud, para garantizar más empleos y para que la salud no siga siendo tan negligente en países como los latinoamericanos.

La pensión es un derecho que debería ser básico para toda la comunidad en general, pues todos merecemos vivir una vejez digna, sin preocupaciones y en tranquilidad, pero lo que sucede en países como en Colombia es que la mayoría de los habitantes debe trabajar durante toda su vida porque en la informalidad comúnmente no se pagan este tipo de servicios.

Por ello la urgencia de que se brinden opciones para que toda la población pueda acceder a estos servicios sin necesidad de tantos inconvenientes, porque no es justo ver miles de personas de la tercera edad trabajando en las calles para conseguirse lo básico, que muchas empresas se aprovechen de ellos para pagarles lo que quieran y que no puedan

tomar descanso ni vacaciones por que viven del día y saben que si un día no trabajan, sus condiciones de vida no serán las mejores, y esto debido a la precariedad laboral no solo desde el trabajo informal si no también desde el formal.

En la zona de San Victorino, la informalidad y las ventas informales tienen un alto índice, pues este espacio es uno de los lugares más comerciales de Colombia dado que de allí se surten muchos negocios Colombianos. Tal como lo plantea Sánchez:

“El 45% de los vendedores ambulantes tiene un ingreso diario inferior al equivalente diario del salario mínimo, el ingreso promedio de los vendedores de San Victorino es de 26580 y el 25% tiene ingreso diario inferior a 15 mil pesos, lo que es menos del doble de la línea de pobreza. Esta situación de vulnerabilidad económica se agrava cuando el hogar al que pertenecen los vendedores ambulantes es numeroso, no tienen vivienda propia y carecen de acceso al sistema de seguridad social. Como se indicó antes, el 60% integra hogares de 4 o más personas, por lo que la dependencia económica es elevada. El 79% de los vendedores consultados habitan en viviendas alquiladas por las que tienen que pagar diaria, semanal o mensualmente, de modo que una considerable parte de su ingreso lo destinan a pagar por el lugar en el que viven.” (Sánchez, 2017)

Un elemento determinante en saciar las necesidades de la población en el sector está asociada directamente en la recurrencia a las relaciones de parentesco próximas y extensas; muchos de nosotros como vendedores nos asentamos en este medio por medio de vínculos familiares. No obstante, lo anterior, dentro de nosotros como vendedores no todos podemos ser considerados directamente como vendedores informales. Existen los “semiesticionarios” los cuales se convierten en los más experimentados quienes fijan sus lugares de trabajo en sectores de calle convertidos en “lugares propios”, estableciendo y consolidando redes de apoyo con otros vendedores, amigos, vecinos, transeúntes y hasta policías, consolidando vínculos de confianza. Estas interacciones demuestran, que contrario a ciertos planteamientos es que el espacio público no es enteramente un “no lugar” carente de significados, en donde el informal desarrolla dinámicas extraeconómicas a través de la confianza como elemento potenciador de sociabilidad:

Mi familia, como familias de mi entorno, desde siempre hemos tenido que salir a buscar oportunidades de trabajo, que muchas veces se nos niega por falta de empleo, de experiencia, de educación, de edad e incluso de sexo. Por ello, hemos tenido que buscar alternativas para sostenernos en trabajos que no son de tipo formal, gracias a buscar estas oportunidades. En el año 2018, empecé como vendedora informal en la localidad de Ciudad Bolívar, lo hice porque no tenía trabajo y las deudas que presentaba en el momento iban creciendo, además, tenía que cubrir los gastos de la universidad porque mi mamá no tenía trabajo. De allí empecé con ayuda de mi familia ..., y llevo en este trabajo cinco años, en los que no he cambiado de profesión (comunicación personal, 2023)

1.2. Vendedores informales y sus oportunidades

Al referirnos a la población vulnerable responde a la imposibilidad de acceder por sus propios medios al bien común, representado en la dignidad humana, la igualdad social, el libre desarrollo de la personalidad. De modo que se reconoce que no existe una proporcionalidad entre la satisfacción de necesidades del conjunto de la sociedad y la asignación de recursos disponibles. Los vendedores informales se encuentran pues al margen de condiciones de vida dignas.

“el vendedor informal reclama, en la práctica de su oficio, la no-poseción de mecanismos de satisfacción de necesidades legalmente reconocidos y manifiesta, por tanto, la imperiosa necesidad de servirse del espacio público para la realización de sus actividades diarias y para la consecución de sus intereses particulares. En este proceso, expresa públicamente, esquemas de referencia compartidos por su grupo social, entre los que se encuentran demandas comunes y el conocimiento del contexto particular y de los medios legalmente reconocidos para solventar las necesidades individuales; asimismo, su imposibilidad de alcanzar estos últimos.” (“La cotidianidad”, s.f)

Como vendedora informal, he participado en varias discusiones acerca de nuestra situación, he ido a reuniones como una programada en El Palacio de justicia en un plan de desarrollo que se proponía en pro de los vendedores informales en el gobierno de Gustavo Petro, fue algo importante por que participaron varios líderes del comercio informal de las diversas zonas de la ciudad, se nos escuchó y se plantearon alternativas de solución

1.3 Un acercamiento al concepto de “informalidad”

El concepto de informalidad es el segundo gran ítem que se trabajara a lo largo del texto debido a su gran pertinencia, pues la informalidad es un camino que se abre cuando la marginalidad se desprende y hay muy pocas posibilidades de acceso a bienestar social.

La informalidad puede entenderse desde dos aproximaciones que nos describe Castro:

“La primera es la teoría estructuralista que afirma que es el resultado de un escaso desarrollo del sector moderno de la economía, de tal manera que este no alcanza a absorber toda la fuerza laboral disponible, la población excedente, sea educada o no, se ve forzada a laborar en actividades informales de baja remuneración o cae en el desempleo. La segunda teoría, la institucionalista centra su explicación en los altos costos que el Estado y en general las instituciones le imponen al funcionamiento, legalización y desempeño de las empresas, lo cual impide su desarrollo y generación de empleos formales”. (Castro, s.f)

Muchas personas tienen que buscar sus ingresos en otros modos de subsistencia, como yo lo hice hace algunos años al intentar entrar por primera vez al mundo laboral.

Cuando me propuse entrar en el mundo laboral, descubrí que las vacantes que se ofrecían eran muy pocas, y se empezaba a competir con miles de personas que se presentaban en el mismo puesto, y de por sí, las probabilidades de que me contrataran eran muy bajas, debido a que: no era profesional, soy mujer, no contaba con horario completo, no tenía

experiencia; muchas otras eran las razones que acortaban mis posibilidades de conseguir empleo.

Y es que quien absorbe mayormente a los sujetos sin empelo es el trabajo informal, ofreciendo una alternativa de sustento inmediata y a corto plazo, a pesar de que las condiciones y los salarios que se devenguen tiendan a ser de pésima calidad.

“el aumento acelerado del trabajo informal en el mundo en las últimas cuatro décadas, lo ha convertido en la modalidad de trabajo más común, por ofrecer la solución inmediata para la generación de ingresos y la subsistencia de los individuos. Sin embargo, el trabajo en el sector informal, así como lo comentó en un primer concepto la Organización Internacional del Trabajo-OIT, no ofrece condiciones laborales dignas, ni justas para el trabajador, y por el contrario su escenario de trabajo se precariza; observándose falta de protección social, remuneración baja y desigualdad frente a los trabajadores formales” (Castro, s.f)

Con mi familia, llevamos 25 años viviendo en una periferia de Ciudad Bolívar, en donde desde siempre ha sido difícil encontrar trabajo porque no existe tanta oferta laboral, por ello, hemos tenido que optar por empleos en donde no se necesita tanto papeleo para entrar como los de construcción y el de amas de casa, como lo hicieron mis tíos y mi mamá. Posteriormente nos encontramos los de la siguiente generación quienes hemos logrado estudiar algún curso técnico o profesional, pero también hemos tenido que desempeñarnos en trabajos informales mientras se presentan ofertas laborales para lo que estudiamos e incluso, algunos hemos optado por seguir en la informalidad debido a que los salarios y condiciones que nos ofrecen en nuestras profesiones son de baja calidad (comunicación personal, 2023).

La informalidad es entonces aquel campo en el que muchas personas entran al no tener otra alternativa. En muchas circunstancias, incluso teniendo un empleo formal, las personas deciden al mismo tiempo recurrir al trabajo informal para cubrir la totalidad de sus necesidades, y una clase de estos empleos por ejemplo son los del emprendimiento, pues son varias las personas que recurren a este trabajo que no siempre necesita el tiempo

completo de la persona para desempeñarlo y sirve por que se gana un dinero extra, y no se extienden las horas a las de un trabajo formal como los de empresa que en la mayoría de casos son de ocho horas.

La marginalidad provoca que las personas estén por fuera del margen de oportunidades; los sujetos deben optar por conseguir estas oportunidades, que son las que ofrece el trabajo informal en sus diversas ramas. La sentencia 465 del 2006 identifica marginalidad y vulnerabilidad en vendedores señalando que ciertos grupos, “ante la imposibilidad del Estado de asegurar una política de pleno empleo, deben hacer uso de la informalidad para garantizar su subsistencia” (T-465 de 2006). Así las cosas, sin que aparezca la marginalidad como una condición que por sí misma merece especial protección, sí es suficiente para reafirmar la protección del grupo poblacional que nos concentra, responsabilizando por ello al Estado.

Como nos lo afirma Castro:

“acepta que el concepto trabajo informal ha evolucionado y tomado distintas denominaciones, principalmente basadas en las distintas formas de medición del mismo. Es así como en 1993, la Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (CIET) adoptó una Resolución sobre las estadísticas del empleo llamándolo Sector Informal, por otro lado, en consideración a las características de la unidad de producción, en 2003 se adoptó el concepto de Empleo Informal, pero siempre conservando las características del sector y los trabajadores del mismo ya explicada (Oficina Regional para América Latina, 2013, p. 62)” (Castro, s.f)

Esto nos muestra como se ha ido transformando este concepto, aunque sus connotaciones siguen siendo las mismas, pues siguen afectando a la población que va en aumento. Como lo afirma Castro, haciendo referencia a la definición legal de informalidad laboral en Colombia (Congreso de la República, Ley 1429 de 2010), la informalidad se entiende desde dos puntos de vista. El primero, referido a la informalidad con capacidad de acumulación; y el segundo, relacionado a la subsistencia (Castro, s.f). frente al primer

tipo de informalidad no nos centraremos en el análisis; nos basaremos en el segundo referido a la subsistencia debido al ser considerado el más característico en el sector de San Victorino. La subsistencia está directamente asociado a la incertidumbre, pues el día a día de todos los vendedores es lo que prima, en donde no se sabe cuánto es lo que se ganará a diario y que sucederá en el día de mañana.

En mi caso como vendedora informal, puedo afirmar que tengo que vivir del día a día, esperando y rogando por que sea un día de ventas provechosas, porque, de no ser así, se me hace complicado saber cómo responderé por mis responsabilidades, incluso, he tenido que contar con un plan de acción, en el que, si me va bien algunos días, guardo dinero si me sobra para poder sostenerme en los días donde las ventas son muy malas.

Se puede hablar de informalidad con capacidad de acumulación para aquellos individuos que cuentan con un mayor poder adquisitivo para conformar un tipo de sostenimiento más amplio y con mayor capacidad de competencia, mientras que la informalidad bajo subsistencia tiene que entrar a competir con el de acumulación, en el que casi siempre es un juego de pérdidas porque no se puede competir con la misma capacidad de mercancía. Lo anterior también está asociado a la lógica de la estigmatización del sector. Se percibe la necesidad de la “comodidad” en adquirir mercancías en sectores formales de producción y comercialización (centros comerciales, almacenes de cadena, por ejemplo) y no exponerse a los “peligros y amenazas” que presenta la calle.

Un ejemplo de la informalidad con acumulación, lo describe el vendedor Julián Ramírez en una de las intervenciones de las sesiones planteadas,

“hay algunas marcas de ropa que se encuentran en el centro comercial en el que trabajo, marcas que se volvieron importantes y que muchos Colombianos conocen, estas marcas explotan a las personas que dentro de ellas trabajan, manejan competencia desleal, tienen muchas personas haciéndoles publicidad e incluso diciendo que sus marcas si son de verdadera calidad para desprestigiar a las demás, y competir con este tipo de empresas y comentarios con marcas que

hasta ahora estamos empezando, es muy complicado ” (comunicación personal, Julián Ramírez, 04 de Octubre de 2022)

A partir del testimonio anterior se evidencia una de las condición de vulnerabilidad del vendedor informal Ante esto, en la sentencia T-244 de 2012 la Corte Constitucional reconoce por primera vez la condición de vulnerabilidad de la población por el solo hecho de ser vendedores informales, definiéndola como:

“circunstancia [que] tiene que ver con las barreras sociales, económicas, políticas y culturales que le son impuestas al individuo desde afuera y que le impiden propender por su propio desarrollo y/o por el de su núcleo familiar. Se resalta que el estado de vulnerabilidad va más allá de la situación de debilidad manifiesta y se centra en las causas externas que le impiden a un individuo desarrollar con libertad y autonomía su proyecto de vida (...); se expresa de varias formas, ya sea como fragilidad e indefensión ante cambios originados en el entorno, como desamparo institucional desde el estado que no contribuye a fortalecer ni cuida sistemáticamente de sus ciudadanos (...). Desde esta perspectiva el estado de vulnerabilidad está relacionado con circunstancias que le impiden al individuo (i) procurarse su propia subsistencia; y (ii) lograr niveles más altos de bienestar, debido al riesgo al que está expuesto por situaciones que lo ponen en desventaja”.

La informalidad es un campo que permite que miles de familias se sostengan, pero también es un campo que tiene muchas exigencias por parte de las personas que la ejercen, pues dentro del trabajo que se hace, también se tienen que desempeñar otras funciones que incluso en ocasiones se tienen que aprender en el camino. Por ello es que muchas de las personas dedicadas a esta labor, adquieren otras habilidades como las administrativas, las de contabilidad, las de manejo y cuidado de productos, las de vigilancia y control.

En la informalidad se presentan muchas situaciones donde no hay un piso estable para cualquiera, siempre debemos optar por buscar las alternativas que estén bajo nuestro alcance, la informalidad no garantiza buenas condiciones de trabajo, pero en realidad, es un camino que muchos preferimos tomar, porque también sabemos que un trabajo formal no siempre garantiza mejores condiciones; muchos de nosotros sabemos que es difícil,

pero preferimos estas instancias a seguir permitiendo abusos por parte de personas que contratan para empleos formales (comunicación personal, 2023)

Esto lo podemos clarificar con la siguiente afirmación de Roberto Sánchez, quien se acercó en el año 2014 al sector de San Victorino, realizando diversidad de entrevistas que le permitió recopilar información acerca de las ventas ambulantes en el sector.

“El trabajo en las ventas ambulantes no solamente representa una alternativa a la falta de empleo, también lo es frente a las malas condiciones de trabajo, la precariedad laboral y los bajos ingresos de los trabajadores dependientes, y eso lo manifiestan una gran parte de los vendedores que tuvieron experiencias laborales previas. Quienes tienen altos niveles educativos y se ocupan en las ventas ambulantes señalan que los bajos ingresos en empleos en los que ejercían su profesión fue la razón principal para terminar en las ventas en la calle” (Sanchez, 2017)

Con las situaciones que se presentan a nivel mundial con el encarecimiento de la vida, son mayores los inconvenientes que presentan los sujetos, puesto que incluso en muchas situaciones, las personas ni siquiera pueden sostenerse con el pago que reciben de sus trabajos formales, buscando posibilidades de adquirir dinero en otras actividades, de allí que hoy en día la palabra *emprendimiento* este tan en boga, por ser un tipo de “salvación” a la subsistencia.

Como vendedora informal, el trabajo informal se romantiza como una forma de lucha incesante donde por lo único que te tienes que preocupar es por trabajar y trabajar, para lograr sostenerte de maneras básicas. Por ello creo que es un tema del que se debe hablar más sin caer en la romantización pero si destacando la grande labor que nos compete y que permite que este país crezca dentro de la escasez que tanto nos consume.

En el trabajo informal presenta pues, varias vulnerabilidades que no permiten que se desarrolle de la mejor manera y es importante que se visibilicen estas problemáticas como las que se nombran a continuación:

Como lo afirma Castro, “la OIT distingue dos principales características de los trabajadores informales: la primera se refiere a que este tipo de trabajadores no están reconocidos, ni protegidos dentro de los marcos jurídicos y reglamentarios de los Estados y en segundo lugar, están afectados por un alto nivel de vulnerabilidad, siendo sus labores muy inestables y sus ingresos muy bajos e irregulares” (Castro, s.f).

Así, los vendedores informales están expuestos a las condiciones precarias, y a un estado que castiga prácticas que no se constituyen dentro del todo como legales por que son en ocasiones perseguidas.

1.4. La importancia del espacio público para entender la informalidad

A continuación, hablaremos de otra categoría que trata del espacio público para los vendedores informales, debido a que este espacio entra en disputa con los entes de control, el gobierno y los mismos compañeros de trabajo como se expondrá a continuación.

La primera sentencia que aborda el concepto de espacio público en relación a las ventas informales fue la T-225 de 1992, la cual indica que si bien “del libre ejercicio del derecho fundamental al trabajo depende la subsistencia de las familias de los vendedores informales, su ocupación del área público no está legitimada por la Constitución”. Se impone por lo tanto, una “pauta de coexistencia entre los derechos e intereses en conflicto”: trabajo y sitio público. Lo anterior supone que “cuando una autoridad local se proponga recuperar la zona pública ocupada por vendedores titulares de licencias o autorizaciones concedidas por el propio Estado, debe diseñar un adecuado y razonable plan de reubicación”

En la sentencia T-398 de 1997 la Corte relaciona los intereses concretos de otros grupos poblacionales que son protegidos a través del derecho al espacio público (la seguridad de quienes transitan y la actividad laboral de quienes pagan impuestos, servicios públicos, etc.). Indica que su uso “debe ser común y libre y que debe primar el interés general dejando a salvo el ejercicio reglamentado del trabajo mediante la economía informal en aquellos sitios que lo permitan”.

Lo anterior supone que los vendedores desarrollan una actividad denominada “informal” que continúa sin ser definida, la cual se contrapone a los intereses de la mayoría, y debe ser reglamentada para ser protegida. Por tanto, la jurisprudencia llama la atención sobre la ambigüedad de este oficio, lo cual se traduce en la reiterada importancia otorgada al diseño de políticas que atiendan las particularidades de esta población, en donde la vulnerabilidad y la incertidumbre en el acceso a bienes de servicio deja un vacío en el bienestar de la población.

La sentencia T-772 de 2003 cumple funciones clarificadoras al proponer una clasificación de los vendedores “estacionarios”, que permanecen en un lugar de trabajo; “semiestacionarios”, cuya permanencia es intermitente; y “ambulantes”, quienes no tienen un lugar específico y el nomadismo es lo que impera en sus labores productivas. Dicha sentencia concluye que la verdadera afectación al espacio público, en principio, solo se presentaría frente a los dos primeros. Esta clasificación subjetiva adquirirá de ahí en adelante un estatuto legítimo al ser replicado por otras entidades gubernamentales y por la misma población.

En la sentencia T-773 de 2007, la Corte Constitucional califica “la *venta informal* como actividad a la que se llega por no tener acceso a mecanismos formales de inserción laboral, lo que en cierto modo construye una valoración negativa que no se ajusta al tipo de trabajo constitucionalmente promovido por el Estado”.

Entonces, es importante recalcar que este tipo de trabajo no es acogido y visto de manera real por el estado, y es más bien la posibilidad que encuentran las personas para subsistir sin la ayuda pertinente.

1.5. El espacio para el vendedor informal

Los vendedores informales en Colombia sortean diversidad de adversidades, una de ellas tiene que ver con el espacio que habitan tanto al margen de la protección social de un estado que debería garantizar de mejor manera los derechos de esta población, también podemos ver que están al margen de la protección social en el espacio que habitan en cuanto al trabajo autónomo que realizan. Y se expondrá esto a continuación:

“El reconocimiento del espacio y la posterior ubicación del vendedor informal en éste, superponen significaciones perceptivas y cognitivas que dan lugar a interpretaciones aparentemente contradictorias; en su descripción del espacio público, el vendedor puede referirse a un espacio abierto y privado, atiborrado y seguro, con aglomeración de vendedores y rentable para cada uno, poco concurrido y altamente vigilado. A partir de estas múltiples representaciones, el sujeto define el lugar o lugares en los que se establecerá para desempeñar su actividad.” (“La cotidianidad”, s.f)

Para el vendedor informal, el espacio tiene diversidad de significaciones, pero todo ello también se da respecto a los sentires que provoca el día. Se piensa el espacio de manera diferente si el día que transcurre ha sido productivo o no (es decir, si se ha vendido o no); también se generan sentires diferentes si los espacios son bastante concurridos, si tienen altos niveles de ruido, si existen maneras de cuidado o autocuidado como las que se pueden brindar entre compañeros cuando se ayudan en las ventas, en estar al tanto de los puestos de otros vendedores, y en ocasiones hasta escuchándose en sus sentires y procesos como vendedores y seres humanos; incluso, los espacios del vendedor se perciben diferentes si se sienten sistemas y modos de control (un ejemplo de ello, es la vigilancia constante de la policía para asegurar que el espacio que se habita sea “seguro”).

Hay ciertos espacios que son dramáticos para los vendedores informales, como lo son algunas calles y el transporte público. En las calles, se vive el seguimiento y control de la policía por la “invasión del espacio público”, por ello los vendedores son perseguidos en

muchas ocasiones; a veces, los policías optan por hacerles extorsión de dinero o incluso de sus mercancías y comidas, para dejarlos trabajar “tranquilos”

En una ocasión, yo trabajaba con un señor que vendía merengones en el Norte de la Ciudad, cerca de la Avenida Boyacá, trabajaba en una esquina todos los fines de semana, y sabía que tipo 5 de la tarde, llegaban policías a su puesto para cobrarle la “cuota”, esta cuota se trataba de que el vendedor, debía darle a cada uniformado un merengón del tamaño más grande para así poder trabajar tranquilo el resto de su jornada.

Esto demuestra, que los vendedores informales no cuentan con el apoyo pertinente de entes de control como la policía para que proteja su trabajo, por el contrario, estos entes llegan a controlar el espacio para evitar que los vendedores se sitúen en ciertos lugares y que sus prácticas sean lo más normativas posibles, y pues, en lugar de brindárseles protección para que trabajen de mejor manera y sus jornadas sean más llevables, se les persigue y se les violenta con el fin de generarles mayor opresión en sus cargas.

El vendedor también tiene una problemática, y es la de saber en qué espacio puede establecerse, pues se tiene que partir de un principio, y es aquel en el cual muy pocas veces tiene la posibilidad de decidir acerca del espacio para habitar dado que las condiciones no permiten tomar posición y decisión en el espacio, y esto genera altos grados de incertidumbre y vulnerabilidad. Muchas veces ocurre porque el espacio que se quiere se encuentra habitado o en disputa de ocupación, esto se da porque existe un control estricto por parte del estado y otras empresas las cuales si cuentan con permisos para ocupar el lugar. También se pierde el poder de ocupación debido a que el espacio se utiliza para diversas actividades no comerciales; éstas y muchas otras son las razones por las cuales se veta el espacio público como lugar de oportunidades de subsistencia, por lo cual los vendedores, deben ocupar espacios en los cuales no se sienten cómodos, aumentando de esta manera sus cargas laborales.

Encontrar un espacio óptimo es de gran ayuda para el quehacer diario y para las posibles ventas del día, a lo largo de mi labor como vendedora informal, he tenido que ocupar espacios que en ocasiones han generado disputa en el sentido de que otra persona llega a

reclamarlo o asevera que ese espacio es suyo debido a su permanencia en el, o a que su casa queda en este lugar, esto ha provocado diversos roles e incluso, ha provocado que tenga que moverme del lugar sabiendo que las ventas en este lugar son muy buenas y estabilizan mi vida económica y social (comunicación personal, 2023)

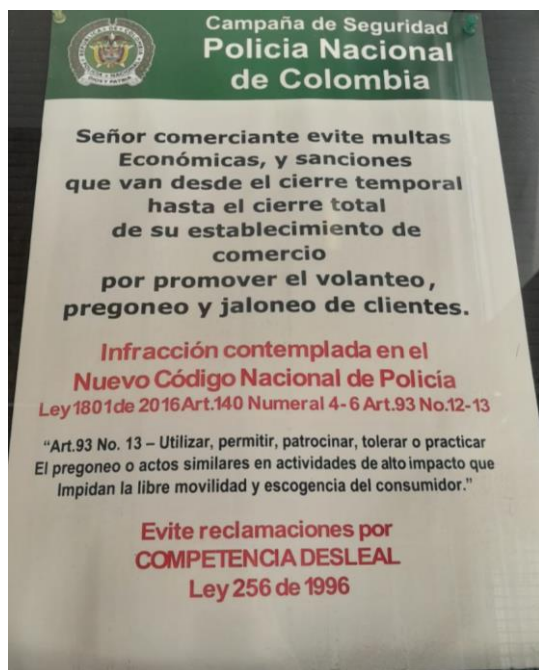
El primer impacto causado ha sido la invasión del espacio público por vendedores informales, lo cual conlleva una carga de acción inmediata por el Estado, dado que la Constitución consagra como uno de sus deberes “velar por la protección de la integridad del espacio público y por su destinación al uso común, el cual prevalece sobre el interés particular” (art. 82). Sin embargo, la ejecución de políticas públicas que busca la regulación para un uso adecuado del espacio ha tenido no se han gestionado de la mejor manera teniendo en cuenta que se afecta en cierto grado el derecho al trabajo, que se ha configurado como uno de los pilares esenciales del Estado.

El espacio que habitan los vendedores informales pueden sintetizar en dos. El primero es el espacio en donde en ocasiones se niega su libre uso, esta problemática se ha dado y se vislumbra cuando el trabajador informal quiere habitar el espacio y en el poder trabajar con tranquilidad. Muchos de los espacios están vetados, y no se permite el uso de ellos a veces por cuestiones de imagen, y esto es grave, puesto que los vendedores deben optar por ocupar espacios donde no pueden trabajar con tranquilidad, espacios inseguros, y donde las ventas no son las suficientes para subsistir debido a que son espacios con poca comercialización y poco concurridos.

Todo esto a pesar de que “en sentencia de tutela del año 2013, la Corte Constitucional analizando el tema de la ocupación del espacio público por parte de los vendedores informales ambulantes ha mencionado que el Estado debe ofrecer especial protección a las personas que se dedican a las ventas ambulantes, pues ello obedece principalmente a que se encuentran “en situación de especial vulnerabilidad y debilidad por sus condiciones de pobreza o precariedad económica” y que, además:

“las personas que se dedican al comercio informal no pueden ser privadas de sus medios de subsistencia, sin que las autoridades les ofrezcan mecanismos

adicionales por medio de los cuales puedan satisfacer sus necesidades en forma efectiva y con esto, sus derechos fundamentales como la vida, la dignidad, el mínimo vital, la igualdad, el trabajo, entre otros” (C. Const. Sentencia T-386/2013)



Aviso promulgado por la policía nacional *donde se prohíben acciones por parte de los vendedores informales. Fuente propia (03 de octubre de 2022)*

Otra manera en la que el espacio entra en conflicto es con los mismos vendedores; éstos al verse expuestos a situaciones de vulnerabilidad e incertidumbre económica, deben sortear los espacios o muchas veces competir por ellos. Por ello muchos vendedores prefieren movilizarse por el entorno con el fin de no generar conflictos.

“La regulación del espacio no sólo se da por parte de los entes reguladores de orden institucional, entre los vendedores existe de manera implícita un control sobre el espacio; cuando éste se ve amenazado por la presencia de otro vendedor que se quiere ubicar allí, emergen mecanismos argumentativos para disuadir al otro y conservarlo, ellos pueden estar fundamentados en la tradición de la presencia constante en el lugar específico “yo siempre he estado ahí”, el primero que llegue ocupa el espacio “yo llegué primero, así que de malas”, o puede ser de

orden físico como la demarcación de lugares con objetos como cajas o guacales o en el suelo con pintura, lo anterior constantemente genera tensiones y conflictos entre los vendedores y, entre ellos y los comerciantes formales.” (“La cotidianidad”. s.f)

En una ocasión, quise vender mis productos al frente de la iglesia del 20 de Julio debido a que es un lugar bastante concurrido, en el momento en que quise ocupar el espacio, fui intervenida por algunos vendedores que me dijeron que no podía hacerme en ese espacio porque ya estaba ocupado, tuve que hacerme en otro lugar y las ventas se me disminuyeron mucho, aparte, pude observar, que una familia de vendedores, tenía monopolizado el espacio con varias de sus carretas, incluso, unas carretas no tenían productos, pero ocupaban el espacio, no permitiendo que otro vendedor se hiciera allí para ganarse su día de trabajo (comunicación personal, 2023)

No obstante, la problemática anterior, también se suelen crear espacios de solidaridad y confianza entre los mismos vendedores:

“La creación o inserción en redes sociales ya establecidas, constituye un elemento importante para el vendedor, ya que allí confluyen aspectos de orden perceptivo y cognitivo. Ante la necesaria generación de relaciones de solidaridad y confianza con los otros vendedores, que le garantizan la presencia en el espacio público, la representación emerge en los casos en los cuales se crean espacios lúdicos que se convierten en distracciones a las largas jornadas que le dedican a la actividad desarrollada; también es importante porque les garantiza la creación de estrategias evasivas conjuntas frente a los entes que tienen a cargo la regulación y control del espacio público.” (“La cotidianidad”, s.f)

Los vendedores informales, crean conjuntamente deseándolo o no, espacios de esparcimiento y compartir con sus compañeros y con el espacio, crean lazos de afecto y lazos de compañerismo para sobrellevar los días pesados y para ayudar a aminorar las cargas pesadas del trabajo y del día a día; incluso en diversidad de ocasiones se establecen situaciones de ayuda ante situaciones adversas que se le presentan a un compañero o a la comunidad de vendedores en conjunto.

En varias ocasiones, he necesitado ayuda de mis compañeros para vender, ofrecer mis productos, cuidar mi local, ayudar a adecuarlo, buscar mejores alternativas para vender más, ver mejores sistemas de administración del dinero y los recursos del local, y en estos procesos me he encontrado con manos amigas que me han ayudado en estas problemáticas y algunas otras (comunicación personal, 2023)

De este modo, se puede observar como en el caso del comercio informal en particular y de la informalidad en general, son fenómenos dinámicos, que constantemente se están reconstruyendo a partir de las significaciones apropiaciones y resignificaciones que realizan los sujetos involucrados cotidianamente del espacio y de sus interacciones con los otros.

1.5.1. Marginalidad y espacio

Los seres humanos hemos vivido de diversas maneras adaptándonos a los cambios constantes que nos exige el entorno y los procesos que como tal nos exige el sistema, en el cual las condiciones de existencia están supeditadas en ocasiones no por voluntad propia si no por condiciones que existen dentro de él que obligan al ser humano a tomar decisiones en pro de su bienestar.

Moreno (2011) plantea sobre la marginalidad que existe en los círculos de la vida social y define esta marginalidad como:

“La marginalidad es una posición social asignada; supone una posición social de existencia al margen de los sistemas económicos industriales, de los circuitos de decisión política, de la consolidación de movimientos sociales; visualiza una

situación de exclusión en la imposibilidad de integración económica, política y social.” (Moreno, 2011)

Así, podemos afirmar que son muchos los seres humanos que se sienten y están en parte excluidos del sistema, saben de por sí que en ocasiones sus opiniones no cuentan, que no pueden intervenir en decisiones a futuro e incluso, que la pequeña minoría que los explota, solo los ve con desprecio y desgana y que no satisfechos con eso, les tildan de vagos, con mentalidades de no superación, y afirman conclusiones como “el pobre es pobre porque quiere”; por supuesto aquejándolos de responsabilidades que no tienen, pues son los que día a día luchan en contra de la miseria pero que han comprobado que con la simple voluntad, no todo se puede. De igual forma, esta población siente verdaderamente excluidas del sistema que no brinda garantías de absolutamente nada: en este sistema que los tiene excluidos de la integración económica, política y social como lo afirma el autor; las personas se tienen que adaptar a maneras de vida completamente desiguales, debido a que gracias a dicha exclusión, no cuentan con servicios de salud, educación, trabajo y demás condiciones de bienestar para que sus condiciones de vida no se vuelvan inhumanas.

Larissa Adler hace referencia la marginalidad de las barriadas de América Latina, tratándose de “poblaciones sobrantes”. “Los marginados en América Latina no solamente carecen de acceso al poder de decisiones sobre su propio destino social y económico, sino que sufren además de una pobreza mucho más intensa que la descrita en los países industrializados por los diversos especialistas en la materia. Proponemos aplicar el término marginalidad de pobreza a este tipo de marginalidad, para distinguirla de la que existe en los países más desarrollados” (Adler, 1975)

Por ello, muchas son las personas que día a día (en mayor medida en América Latina), salen a la calle a buscar medidas de solución.

Desde que soy pequeña, he sentido que tanto yo, como mi familia, y miles de familias que habitamos un mismo espacio precario, hemos tenido que sortear diversidad de situaciones, empezando por que mi familia viene del campo, y tuvo que empezar la vida

en la ciudad en un lugar periférico, donde eran muy pocas las posibilidades, y el empleo que se conseguía para las mujeres, era el de empleada doméstica, y para los hombres el de constructor.

Esto se dio debido a que mi familia no contaba con estudios ni mayores oportunidades, por ello, desde pequeña siempre velaron porque nosotros estudiáramos y tuviéramos mejores oportunidades; ha sido una lucha constante y que en algunas situaciones no ha significado la terminación de la marginalidad, porque no hemos sido parte de los proyectos del estado, por el contrario tuvimos que buscar las oportunidades nosotros mismos, y enfrentarnos a trabajos informales, por que necesitábamos sostener a nuestra familia.

En América Latina y particularmente en el caso colombiano, muchos sujetos se han concentrado a lo largo de los años en las periferias, pues allí pueden sobrellevar mejor sus condiciones al acceder a servicios y equipamientos de manera más fácil. Muchos optan por la invasión que “es cuando un grupo de personas se asienta en un terreno baldío, entrando en conflicto con sus propietarios y la fuerza pública que los reprime. Generalmente, esta forma está ligada a procesos organizativos influenciados por movimientos sociales, populares o militancias de izquierda”. (Pérez Fonseca, 2018).

1.6. Relaciones de horizontalidad que se presentan en condiciones de marginalidad

A continuación, hablaremos de las relaciones horizontales que se dan entre las personas mayormente marginadas, para sentir apoyo en otro hombro que siente y vive las mismas condiciones.

Por ello se dan también *relaciones sociales horizontales* “La horizontalidad no sólo designa cercanía o existencia social compartida, sino que supone una cercanía espacial y emocional. Según la relación de las variables: unidad social; unidad residencial, y función doméstica, los recursos horizontales permitirán establecer estrategias de sobrevivencia”(Moreno, 2011), allí entran a jugar las emociones y empatías bajo las circunstancias de vida, en donde se dan lazos fuertes de proximidad y ayuda mutua en

pro de vivir, “la reciprocidad es el espacio de intercambio más recurrido por los marginados, constituyéndose en una suerte de producción de seguridad social” (Moreno, 2011), todo esto constituye también una forma de resistencia ante las imposibilidades y una lucha constante de supervivencia.

Las relaciones horizontales se ven tanto en las periferias como en los trabajos a los que se dedica cada persona; en las periferias se hace presente cuando algunas personas no cuentan con las facilidades de acceso a bienes y otra persona de la comunidad al ver la necesidad existente, atiende a ayudar a ese otro mientras sus condiciones mejoran vislumbrándose así la reciprocidad y la empatía.

En el trabajo se ve cuando la otra persona entiende de cierta manera las condiciones por las que pasan las demás personas y les tienden la mano para colaborarles en su labor o en el caso de los vendedores, para ayudar a que puedan gestionar sus gastos básicos mediante la compra o adquisición de un servicio brindado por el vendedor informal.

1.7.La marginalidad en relación con la economía

La marginalidad no consiste en una simple clasificación por ingresos, origen geográfico o social, patrones de residencia urbana ni por hipotéticos rasgos culturales, sino que representa y refleja una situación estructural peculiar con relación a la economía (Adler,1975). Esta no se basa en unas características peculiares de una población en general, se trata pues de miles de sujetos que se encuentran por fuera de un sistema que no cobija sus sentires ni necesidades.

“Por un lado, establecer la idea de “marginado” implica esa imagen de “exilio” y de “estar fuera”. Pero, por otro, también explica una forma de existencia conectada a las formas capitalistas. El capitalismo y los sistemas políticos y sociales que “provoca” se sirven de ese margen. El margen es parte del sistema en cierto sentido, como un ocultamiento de formas más opresivas de explotación.”, (Moreno, 2011)

Los marginados tienen que optar por buscar soluciones a su miseria y una de estas maneras es mediante la reciprocidad, que es la manera mediante la cual no se sienten excluidos dentro de sus contextos.

En el centro comercial en el que trabajo, entre compañeros a veces realizamos intercambios de mercancía o de artículos que nos ayudan con el funcionamiento de los locales, en ocasiones, ofrecemos productos de nuestros compañeros, y cuando la persona lo paga se dividen las ganancias entre quienes participaron de la venta, para ayudarnos a sacar nuestros proyectos adelante y para colaborarnos en cuestión económica para seguir adelante (comunicación personal, 2023)

El trabajo informal es en el que más sujetos entran debido a su inmediatez para conseguir el dinero, y este tipo de trabajo presenta varias aristas como lo son:

|"La informalidad aparece ahí donde los cauces formales son altamente ineficientes o al en medio de estructuras demasiado rígidas donde quedan ciertos intersticios para el desarrollo de la informalidad en sus sentidos social, económico y político"(Moreno, 2011)

Los grupos marginalizados están fuera de las decisiones y el sector de poder y dominación de la sociedad, pero este trabajo informal que ejercen actores de los grupos marginalizados es uno de los pilares que sostiene al país, pues más de la mitad de sus habitantes pertenece a estos trabajadores, entonces, los marginalizados están excluidos de la integración política, social y económica del país, pero realmente el capitalismo y la clase dominante necesita de los marginados para que sus posiciones de poder no cambien.

1.8. Caracterización del vendedor informal

Los vendedores informales llegan a este trabajo por diversas razones. En este apartado se vislumbrarán algunas de estas razones y las condiciones bajo las que se vive en este tipo de empleo.

Las ventas ambulantes representan una actividad laboral que permite generar medios de vida a un importante número de familias que por distintas vías y por diferentes razones se insertan en esta ocupación. La inserción a esta actividad se puede dar por vías razonables, tradicionales o culturales, como respuesta a situaciones históricas, problemas estructurales o a coyunturas temporales en estructuras económicas donde las actividades informales son un refugio a la problemática de desempleo y bajos ingresos. Por consiguiente, las ventas ambulantes son un reflejo de las particularidades como se conformó la estructura económica y sociolaboral en ciudades como Bogotá, pero también responde a problemas sobre los que recientemente se ha concentrado la problemática laboral como las malas condiciones de trabajo, la precariedad laboral, la subocupación, y la proliferación del trabajo por cuenta propia. (Sánchez, 2017)

La informalidad se ha convertido en un modo de vida de miles de latinoamericanos y en nuestro caso, en los Colombianos, por ello la importancia de verlo como un tema trascendental pues, al menos en la mayoría de países latinoamericanos se dan altas cifras de informalidad.

Al hablar del vendedor informal,

“nos referimos particularmente a los vendedores informales como sujetos que desempeñan un oficio en el espacio público, poniendo en la escena de la vida cotidiana, esquemas de referencia heredados que son parte de su historia de vida y aquellos aprendidos desde su propia experiencia individual -haciendo un énfasis particular en estos últimos-, con los cuales participa en la interacción social. Posteriormente, se observa, su transfiguración en sujeto colectivo o “trascendente” que reivindica su actividad como medio de autosatisfacción de las necesidades propias, ante la incapacidad de respuesta a las mismas por parte del Estado, concibiendo su papel como ciudadano en el “hacer” de la práctica” (“La cotidianidad”, s.f)

Los vendedores informales, tienen que buscar su sostenimiento diario, y en la mayoría de los casos , lo que ganan es muy poco. De esta manera, tienen que crear su propia

estabilidad, cuestión difícil debido a que el mercado es fluctuante. De aquí que los vendedores informales deben aprender a vivir en la incertidumbre, pero esto es muy complejo, debido a que ellos tienen unas necesidades básicas que cumplir todos los días, y es ahí donde el problema se complica, pues, si ganan poco o nada, básicamente no comen.

La situación laboral en Bogotá, presenta importantes problemas en las formas de inserción laboral donde proliferan actividades cuenta propia, bajos niveles de remuneración, informalidad y elevadas vulnerabilidades socioeconómicas en ciertos grupos poblacionales. (Sánchez, 2017)

1.6.1. Situaciones que hacen crecer las cifras de trabajo informal

La primera situación por la que las personas se acercan a la informalidad es el desempleo, pues al no tener un sueldo básico, no se pueden costear los gastos que tiene una persona para poder seguir viviendo.

“Para el mes de febrero de 2023, la tasa de desempleo del total nacional fue 11,4%, lo que representó una reducción de 1,6 puntos porcentuales respecto al mismo mes de 2022 (12,9%). La tasa global de participación se ubicó en 63,8%, lo que significó una reducción de 0,4 puntos porcentuales respecto a febrero de 2022 (64,2%). Finalmente, la tasa de ocupación fue 56,5%, lo que representó un aumento de 0,6 puntos porcentuales respecto al mismo mes de 2022 (55,9%).” (DANE, 2023)

Con estas aproximaciones presentadas por el DANE podemos verificar que la tasa de desempleo en el país es alta, provocando escases para lo Colombianos y más brechas sociales abiertas que suplen con diversidad de trabajos.

La razón principal del trabajo informal está en los altos índices de desempleo, “El desempleo e informalidad tanto visible como invisible genera la disminución de ingreso con la incidencia radical de una falta de distribución especialmente en los estratos 1 y 2 concluyendo con una situación de pobreza y exclusión.” (Pabón, 2014)

En ocasiones, al verme sin dinero y con bastantes gastos como los de la universidad, tuve que ayudarme a conseguir un pequeño monto para comprar la mercancía que posteriormente vendería en la calle. Fue un proceso complejo debido a que se siente mucha angustia por el porvenir del pequeño negocio, sin embargo, no tenía otras opciones, por ello no pude hacer

más que llenarme de valor; a lo largo de los años, he ido descubriendo que este trabajo es muy duro, pues hay que exponerse a miles de situaciones de exclusión y desesperanza (comunicación personal, 2023)

1.6.2. El desempleo que abre la puerta a la informalidad

El tema del desempleo lo viven miles de colombianos y es de cierta manera una forma de exclusión, por que minimiza las posibilidades para que una persona viva en condiciones de bienestar y dignidad, por ello hablaremos de este tema para comprender que provoca

“el desempleo en las últimas décadas ha crecido debido a diversos fenómenos a saber: la violencia que ha obligado a las personas del sector rural a desplazarse a las ciudades, el proceso de recesión económica de las décadas de los 80 y 90, los altos costos de formalización para pequeñas empresas, las altas cargas tributarias, el decrecimiento de la mortalidad infantil y la fecundidad, la discriminación laboral hacia las mujeres, la subutilización de la fuerza de trabajo, la exigencia de mano de obra calificada para trabajos que no lo requieren, el desempeño de cargos por parte de personas sin la debida preparación técnica y la creación de empleos temporales e intermitentes con baja calidad y remuneración” (Castro, 2018)

Hay muchas personas a las cuales las posibilidades de conseguir empleo se les limita aún más, por condiciones sociales que se han presentado y que permiten que se les cierren miles de puertas. Las empresas cuando reclutan personas buscan en mayor medida, personas jóvenes, con experiencia, estudiadas, competitivas, e incluso, muchas veces las empresas y los lugares que buscan empleados, tienen miradas sesgadas, con miles de trabas a personas que no entran en los cánones tradicionales.

“En el proceso de búsqueda de empleo da paso al subempleo, porque en la espera de conseguir el empleo formal (el cual muchas veces nunca llega), los migrantes optan por otras alternativas para sobrevivir. De esta manera, surgen y crecen los ejércitos de cargadores, peones, vendedores ambulantes, trabajadores domésticos, “milusos” y todos aquellos que estén dispuestos a trabajar por salarios menores y en condiciones inferiores a los exigidos en el sector formal” (Camargo y Caicedo, 2005).

Y es que son muchas las personas que buscan alternativas mientras llega algo mejor o un empleo formal, pero en Colombia, se vislumbra que esos empleos muy pocas veces llegan y las personas tienen que adaptarse a lo que existe, es allí donde aparece el empleo informal, allí es cuando muchas empresas y establecimientos se aprovechan de las condiciones de precariedad y necesidad inmediata para ofrecer salarios miserables, horarios interminables, tratos inhumanos y no cubrimiento de seguridad social.

Con la llegada de los venezolanos a Colombia por la migración, muchos locales aprovecharon para dar trabajo ofreciendo salarios muy bajos, sin prestaciones sociales, con altas horas diarias y con alta explotación, al ver la situación difícil. Por que en todos los lugares ofrecían lo mismo), las personas no tuvieron más que hacer si no aceptar esas condiciones y seguir viviendo en más precariedad, y muchos han preferido culpar a estas personas por llegar al país y quitarle oportunidades de empleo a los Colombianos, sin pensar siquiera que los únicos culpables de que esto suceda son los empleadores, que se aprovecharon de la situación de pobreza, para ofrecer las condiciones que ellos querían, sabiendo que tendrían que aceptar porque eran familias enteras las que tenían que comer inmediatamente.

Y lo dicho aquí es dicente con la cita nombrada a continuación.

“La brecha salarial entre trabajadores nacionales y migrantes aumenta con el nivel de formación, lo cual indicaría deficiencias en la asignación de capital humano —

competencias, conocimientos y experiencia—, ya que los migrantes con un alto nivel de estudios por lo general solo encuentran empleo no calificado. En promedio, los trabajadores nacionales ganan un 30% más que los migrantes.” (Arena et al.,2022)

Afirmamos que son muchos los colombianos que se encuentran desprotegidos ante cualquier eventualidad, y es que el problema no acaba allí, pues a muchos de ellos los aquejan dolencias y enfermedades muy fuertes que no pueden costear con su dinero, incluso, muchos deben reprimir el dolor o simplemente dejarse morir debido a que en ocasiones no cuentan si quiera para comprar una pastilla en la tienda para aliviar un poco sus quejumbres.

En muchas ocasiones yo me he enfermado, y de manera recurrente por mis problemas de asma, estas dificultades respiratorias me impiden trabajar por que ante cualquier esfuerzo se me va la respiración, esto provoca, que hasta que me cure, no puedo ir a trabajar, que siempre tengo que cuidarme del frío y de las lluvias, que debo comer lo más sano que pueda y tratar de restablecer mi salud. Pero también implica que muchas veces tenga que ir al médico por urgencias por que el asma se hace más fuerte, pero tengo que cubrir los gastos de transporte, medicina, cuidados y también saber que mientras me recupero, no cuento con un sueldo ya que lo que gano solo lo gano porque tengo que obligatoriamente ir a trabajar.

Y como lo afirma la Agencia de Información Laboral:

“el empleo que se ha creado en Colombia es vulnerable, o sea un empleo con alta probabilidad de precariedad, ya que no goza de estabilidad y seguridad, ingresos regulares, acceso a protección social y posibilidad de diálogo social. Este tipo de empleo se dobló en Colombia en los últimos 25 años. En 1992 había 5.4 millones de ocupados en condición de vulnerabilidad, en 2017 fueron 11.3 millones. O sea

que 1 de cada 2 ocupados se encuentra en tal condición, o sea sin trabajo decente”
(Agencia de información laboral, 2018)

Ello nos ejemplifica que incluso el tener un trabajo formal no indica poseer condiciones dignas para llevarlo a cabo. Hoy en día son muchos los integrantes de una familia que deben salir a trabajar para suplir por completo los gastos de un hogar y también se ve, que las personas tienen que buscar más de un trabajo y emprender en diversos empleos para tener un poco más de dinero que les permita seguir solventando las necesidades del día a día.

Muchas veces, en los empleos formales los horarios son inacabables, los descansos muy pocos, las horas de almuerzo y onces son bastante reducidas .Incluso, las personas viven por y para su trabajo, debido a que se levantan muy temprano para cumplir con sus obligaciones y después de una larga jornada laboral llegan a sus casas a cumplir con las funciones del hogar (que en mayor proporción siguen cumpliendo estas funciones las mujeres), con poco tiempo de calidad para sus hijos, además de, descansar a veces muy pocas horas, porque saben de por sí que al otro día tendrán que levantarse muy temprano para cumplir nuevamente con las funciones del trabajo.

Cuando trabajaba en empleos formales viví esta situación, pues, mis horarios eran de aproximadamente doce horas, tenía que levantarme muy temprano para llegar a mi casa a altas horas de la noche, dormía muy pocas horas, tenía que preparar mis alimentos, tener mi cuarto ordenado, y sabía que todos los días tenía cargas suficientemente pesadas, momentos de almuerzo de solo quince minutos, tiempos de onces de diez minutos nada más dos veces al día, y con salarios en donde las horas extras las pagaban muy mal, y los pagos eran bastante bajos, aun sabiendo que incluso trabajaba fines de semana y festivos, sin poder disfrutar de espacios de ocio y esparcimiento tranquilos que al menos me permitieran recargar mis energías.

1.6.2. La informalidad que viven diferentes tipos de sujetos

En el siguiente apartado expondré las situaciones de algunos sujetos en general, quienes mayoritariamente se acogen a la informalidad por tener menos posibilidades de acceso al trabajo informal, o porque son sujetos a los cuales se les cree con menos condiciones.

El primero de los casos es el de los jóvenes quienes presentan altos niveles de informalidad debido a que como lo afirman las cifras del DANE: “para febrero de este año había un total de 10,1 millones de personas ocupadas: 5,7 millones de ciudadanos hacen parte del mercado laboral formal y 4,4 son informales” (Acosta, 2022).

Esta es una situación preocupante puesto que las cargas en los hogares se vuelven más pesadas debido a que las familias cuentan con todo aquel ingreso que pueda entrar al hogar, pues, cada peso cuenta para la subsistencia.

En muchas ocasiones el desempleo se presenta por que las oportunidades para los jóvenes son muy pocas: existen pocas oportunidades de estudio, e incluso si las hay, pocas veces sirven porque no hay campo laboral para desempeñarse en lo que estudiaron. Por otro lado, las opciones de empleo son más reducidas por que las empresas exigen altos cursos para trabajos básicos, piden años de experiencia a personas que empiezan el mundo laboral y muchas veces ven a los jóvenes como personas que tienen poca visión y actitud para cualquier tipo de trabajo.

Yo salí del colegio a estudiar en la universidad, pero en los entretiempos tuve que buscar diversidad de trabajos para poder subsistir, y cuando no los conseguía, pedía ayuda a mi familia, mientras lograba de nuevo sostenerme, los trabajos eran de altas jornadas y los pagos eran muy bajos, por ello tuve que buscar alternativas de solución, buscando en el trabajo informal una fuente de sustento, que me ha permitido equilibrar un poco las cargas, pero que me ha pedido grandes cantidades de rendimiento que en algunos momentos no se han recompensado de la mejor manera, viéndose reflejado en problemas de salud.

Otras personas afectadas son los adultos mayores a quienes el desempleo afecta fuertemente, debido a su edad; estas personas cuentan con menos posibilidades de ser empleadas en un trabajo formal por que “sus capacidades se deterioran”, por ello, son muchos de ellos los que deben salir a buscar un sustento, y es allí donde entra el trabajo informal, que se vuelve difícil puesto que en muchas ocasiones su salud no se encuentra en las mejores condiciones y ni siquiera cuentan con un seguro médico que los atienda de manera pertinente; generándoles más estrés, pues, de por sí saben muy bien, que si pierden un día de trabajo, posiblemente también se convierta en un día en el que lo pasen con hambre y desesperación.

“para muchos empleadores tener más de 30 años es causal de no contratación) y/o a la falta de educación o de capacitación en determinadas áreas, donde la tecnología ha opacado a la mano de obra tradicional” (Vásquez et al, 2014).

Han salido diversidad de videos, uno de ellos es el mostrado por las2orillas, en su página de Facebook titulado, *Se ganan 15 mil pesos al día: los trabajadores de CremHelado al borde de la indigencia (Las2orillas, 2023)*. Allí se muestra lo poco que ganan los adultos mayores en sus empleos, muestran como efectos como el clima, les afectan para poder ofrecer sus productos y posteriormente venderlos. Grandes empresas los buscan para contratarlos porque saben que pueden ofrecerles un salario paupérrimo y ellos aceptan porque saben que en una empresa formal es casi imposible que los acepten, por ello, son muchos los que se ven con sus carritos o carretas, exponiéndose al sol y a la lluvia y a vender lo que sea, con tal de no pasar el día entero con hambre y sin donde poder descansar tranquilamente después de una larga jornada de trabajo.

Ahora hablaremos de las mujeres, quienes son las que manejan mayor carga de responsabilidades dentro de este sistema capitalista desigual, “existe en Latinoamérica un alto número de mujeres desempeñando trabajos informales debido a tres factores: el primero de ellos, se cimienta en el aumento de mano de obra femenina que representa el aumento en la educación y capacitación media por parte de este género, el segundo se refiere a la disminución de los ingresos familiares debido a la crisis económica regional,

lo cual exige que la mujer genere recursos para el hogar; y por último, el poco acceso que tienen las mujeres a empleos formales y bien remunerados genera tendencias para desempeñar actividades informales, como posibilidad de empleo” (Freije, 2001).

También se vislumbra el papel del trabajo informal en las mujeres debido a que no cuentan con las mismas posibilidades de los hombres frente a variedad de tareas y empleos, pues muchas veces se prefiere la labor masculina por su “fuerza”,

Dentro del trabajo informal, se ven diversos tipos de exclusión hacia las mujeres, pues se piensa que ellas, se les toma por groseras y altaneras cuando se expresan de diversas maneras al exigir respeto al tener diversas maneras de hablar, se les excluye de labores como las de levantar y transportar la mercancía por que “son débiles para ello”, se les encargan puestos de acompañamiento. Muchas son las maneras en que dentro y fuera del trabajo informal se trata a la mujer como un objeto que no tiene identidad propia y que debe cumplir con la cantidad de ordenes que se le den.

Como mujer vendedora informal, he estado expuesta a diversas situaciones, situaciones en las que se me cree inferior para determinaciones que “solo los hombres pueden hacer”, me cuestionan la capacidad en la que administro y distribuyo mi labor, se me cuestiona el cómo enfrento cierto tipo de situaciones, se me estigmatiza al creer que no soy digna de recibir lo que con mucho esfuerzo he construido, incluso, muchas de las personas que me distinguen y las que no, piensan que logre lo que he logrado por que afirman que hay un hombre detrás de mí que toma las decisiones y que hace que todo surja; He sido yo la que con esfuerzo y horas de sacrificio he logrado construir lo que hoy en día poseo, con las miles de capacidades que tengo y las que determinan que como mujeres somos la transformación y el cambio.

1.7. San Victorino como lugar comercial

Es pertinente hablar de la zona de San Victorino, lugar en el cual soy vendedora informal desde hace cinco años. Este lugar es importante y trascendental para el comercio y la economía del país, dado que es una de las arterias a partir de las cuales se surten miles de locales y negocios en el país.

La zona de San Victorino se ubica en la localidad de Santa Fe en el centro de la capital de Colombia, en Bogotá. En la gráfica mostrada a continuación, se ve la zona comercial de San Victorino, esta gráfica la realizó Sánchez Roberto en el año 2014, con el fin de identificar la densidad de las ventas ambulantes en el espacio, se realizó a partir del conteo y la ubicación de los vendedores de la zona. Cada uno de los puntos representa un vendedor ambulante.

Gráfico N° 4. Ubicación de vendedores informales de la zona de San Victorino



Fuente: Sánchez Roberto (2014)

La zona comercial de San Victorino ha sido históricamente un espacio de amplia concentración de ventas de todo tipo de mercancías y un mercado popular de provisión de bienes a la población de Bogotá y de otros lugares del país. Era una zona de entrada a la pequeña urbe en crecimiento a mediados de siglo, un rasgo distintivo de esta zona a lo largo del tiempo es el amplio comercio y la elevada concurrencia del sector al estar en los márgenes del centro histórico de la ciudad. Fue la zona en la que empezaban a trabajar un

importante número de migrantes rurales, muchos de ellos víctimas de desplazamiento por los problemas de violencia política que se profundizaron en los años cincuenta en el país (Carbonell, 2010).

Este lugar desde siempre ha sido reconocido por la importancia frente a una nación en crecimiento, se han dado varios conflictos respecto al espacio, pero actores como los vendedores informales han logrado resistir a ellos, incluso, en diversos de los mandatos de alcaldes de la ciudad.

“La importancia del comercio y las ventas ambulantes en San Victorino ha cambiado de magnitud según la época y las directrices políticas y económicas, pasando de ser una plaza de mercado, a una zona comercial alrededor de un terminal de transporte, a un espacio centrado en el comercio y con una extensión de las ventas ambulantes de grandes proporciones y en un entorno deteriorado, a terminar siendo una zona donde hay un permanente conflicto entre diferentes actores sociales, aun así los vendedores ambulantes han persistido y resistido frente al despojo, desalojo y persecución que han enfrentado en diferentes dimensiones en el periodo reciente”. (Sanchez, 2017)

Como lo menciona Bernal (2006),

“San Victorino ha mantenido una vocación comercial durante toda su historia, motivada por su localización estratégica en del centro de la ciudad. Los cambios en su estructura física y funcional han estado precedidos por diferentes procesos de deterioro socioespacial y socioeconómico, hasta casi llegar a la desaparición. Pero estos procesos han sido menguados por diferentes dinámicas sociopolíticas, que le han permitido mantener la representatividad y la tradición comercial; reconstruyéndose y renovándose constantemente.” (Bernal, 2006)

En esta zona, se ven muchos policías que vigilan y controlan los movimientos, y que en lugar de ayudar a que el espacio para los vendedores sea más respetado, obligan a los vendedores a ocupar espacios cada vez más reducidos o simplemente los corren de los lugares en los que están para controlar de manera más precisa los lugares transitados.

Se han impulsado proyectos y gestiones que ayuden a dignificar este trabajo, desde luchas individuales hasta colectivas, haciéndose escuchar de diversas maneras; y gracias a este arduo trabajo se han podido visibilizar las problemáticas del vendedor y su espacio, para que sean valoradas y se respeten a nivel social, uno de estos grupos es del cual nos referimos llamado “Mujeres Emprendedoras¹, quienes incluso se han aliado con el comercio formal y con actores sociales como los alcaldes locales, para discutir la situación y plantear soluciones a corto y largo plazo que permitan la subsistencia del vendedor. Don Ramiro junto con la Fundación han interpuesto diversidad de tutelas hacia el Instituto Para La Economía Social IPES), quienes son los que se encargan de que se encargan de brindar garantías a los vendedores informales de Bogotá, conjuntamente han ganado varias debido a que como él lo expresa, “El IPES solo utiliza a los vendedores informales para fines económicos, son personas que se ganan un sueldo sin ver ni resolver las problemáticas que enfrentan a los miles de vendedores de San Victorino” (Ramiro, comunicación personal, Octubre 2022)

Por ello, el trabajo informal ha fomentado y activado ciertos sectores productivos del centro de la ciudad. O en palabras de Bernal (2006):

“Se puede afirmar que el vendedor ambulante ha sido una fuerza de cambio que ha motivado transformaciones físicas en el sector y ha impulsado dinámicas de orden económico, político y administrativo... Pero a pesar de los espacios ganados por los vendedores ambulantes, primó el disfrute del espacio colectivo sobre los intereses particulares, que se vieron obligados nuevamente a buscar espacios para poder ejercer su actividad comercial.” (Bernal, 2006)

¹ Fundación ubicada en el centro de San Victorino, la cual se preocupa por el bienestar y la lucha de los derechos de vendedores informales, mujeres, personas de la comunidad LGBTIQ+, personas en situación de calle y adultos mayores.

Al vendedor informal en San Victorino constantemente se le niegan sus espacios de trabajo y supervivencia, y éste debe optar por ocupar espacios cada vez más reducidos y enfrentarse a varias confrontaciones como las que se dan con los entes de control y los compañeros. Cada día son más los desempleados que no teniendo más alternativa tienen que recurrir al lugar buscando oportunidades de crecimiento.

En varias ocasiones he tenido que moverme de los lugares en donde estoy por que otros vendedores pelean conmigo el espacio, y tengo que moverme a lugares que pueden ser más pequeños y con mayores dificultades, un ejemplo de ello, fue cuando organice mi puesto en la Mariposa, y me obligaron a moverme porque otro vendedor tenía hace algún tiempo su puesto allí. En el lugar en el que pude hacerme, las lozas del piso se movían, olía a desechos tóxicos y el sol era mucho más fuerte, ese día tuve fuertes quemaduras en una abertura que tenían mis zapatos.

Respecto a los cambios y a las reestructuraciones implementadas en San Victorino, Cantini (2017) plantea:

“A finales de los años noventa, el entonces alcalde de Bogotá, Enrique Peñalosa decidió emprender un ambicioso plan de urbanismo, que buscaba transformar varios espacios de la ciudad. **San Victorino fue una de las zonas escogidas para emprender un cambio de imagen, que incluyó una modernización de la plaza principal**, la demolición de algunas edificaciones y quioscos callejeros y la construcción de una estación de Transmilenio, el medio de transporte de la capital colombiana. Los planes de la administración local también incluyeron nuevas estrategias de seguridad de la mano de la policía nacional.” (Cantini,2017) (subrayado del original)

Estas redistribuciones del espacio han generado desplazamientos de vendedores hacia otros lugares generando inconformidades dado que por ello es que se genera “sobrepoblación” de vendedores informales, haciendo que las comodidades del trabajo sean mínimas.

En las redistribuciones del espacio, también se busca armonizar con las miradas que llegan desde otros lugares, al igual que se busca una mirada de innovación y de progreso para las grandes ciudades que cada día se deben capitalizar más y de mejor manera.

Para el lugar de San Victorino se han dado diversos momentos de “reinvención” con estrategias planteadas en algunos momentos para intervenir en el lugar, en velar por salvar su conservación y de que el lugar permanezca digno para la vista del que este dentro de él.

Foto N° 1. Plaza de San Victorino, 1991.



Fuente: Revista Semana (2023)

**Foto N° 2. Plaza de San Victorino durante la recuperación del espacio público,
2004.**



Fuente: Revista Semana (2023)

Foto N° 3. Plaza de San Victorino después de la recuperación



Fuente: Revista Semana (2023)

En las tres imágenes anteriores se pueden ver los cambios que ha tenido la plazoleta principal de San Victorino, en donde se han buscado diversos planes y gestiones para renovar el espacio. Se han dado reinvisiones como la que nos muestra ASOSANVICTORINO en la siguiente imagen

Foto N° 4. Plan de acción de Aso San Victorino



Fuente. AsoSanVictorino (2019)

Por lo anterior, se ha proyectado la renovación urbana a partir del uso del espacio público y el disfrute del mismo. Se busca entonces, moldear el lugar para que en él se perciban los símbolos de progreso, incluso allí se castigan fuertemente actos de vandalismo, se persiguen a los habitantes de calle, ello en parte porque se perciben como personas no gratas a los ojos de la sociedad, es decir, con su presencia, se pierde la armonía que se quiere representar en el lugar.

Algunas personas afirman que el trabajo informal es mejor porque uno mismo pone los horarios, las funciones y el pago, pero esto de cierta manera es falso, porque los horarios se adaptan a las obligaciones diarias que se tienen, no puedes dejar de abrir o funcionar porque eso implica que ese día no ganas dinero, tienes que hacer diversidad de funciones que son muchas veces demasiado complicadas, y el pago, a veces ni siquiera depende del esfuerzo que hagas a diario, sino de las condiciones que se presenten para que puedas ganar al menos lo básico para comer a diario.

El comercio informal es aquel que ha cobijado a miles de personas que no han visto oportunidades de subsistir de otras maneras, muchos crecen, viven y mueren en el por

que perciben una mano amiga que les ayuda con lo necesario para subsistir, pero quienes allí están inmersos, saben que es un mundo lleno de problemáticas y carencias, por ello, muchas son las personas y los organismos que luchan para que las maneras de trabajar y de habitar estos espacios se conviertan en formas de vida donde se comparta la tranquilidad, el éxito y la dignidad.

“lo que llamamos comercio informal toma vida propia en el sentido común de los ciudadanos, haciendo posible la descripción del fenómeno desde diversas perspectivas. La pobreza, la marginalidad, la insuficiencia de la dinámica económica, la incapacidad de los gobiernos locales, se enuncian como las posibles causas de lo observable; al tiempo, los señalamientos sociales sobre el oficio de vender en la calle, toman cuerpo en el discurso de entidades públicas, medios de comunicación y la ciudadanía en general, creando una opinión pública con un tono negativo sobre las ventas informales.” (“La cotidianidad”, s.f),

Estas actividades pues van “en contra” de las visiones de aquellos que propenden por ciudades con grandes centros comerciales y de progreso, debido a que las ventas informales representan “retroceso” y mala distribución y cuidado del espacio público.

“El surgimiento e implementación de acciones restrictivas sobre el oficio de vender, tomaron forma de manera gradual hasta convertirse en prohibición explícita; ello conllevó, no sólo a la restricción de las actividades ambulantes, sino también a la recuperación de espacios públicos en toda la ciudad que se tipificaron como invadidos.” (“La cotidianidad s.f”)

En el centro de la ciudad, se presentan varias situaciones en las que se veta el espacio para los vendedores informales, por ejemplo, por el sector de La Mariposa, después de las 6 de la tarde, empieza a llegar la policía para correr y hacer cerrar a los vendedores informales, y de no quererlo, ellos los obligan hasta que no quede ningún vendedor en el espacio presente.

CAPITULO SEGUNDO. LA EDUCACIÓN POPULAR Y LA PEDAGOGÍA CONSTRUCTIVISTA, CLAVES PARA COMPRENDER PROCESOS SOCIALES TRANSVERSALES

2.1. Caracterización del espacio de intervención: la Fundación Mujeres emprendedoras, amamos a San Victorino

La Fundación nació en el año 2021a manos de María Isabel Saldaña (Presidenta de la fundación), y Ramiro Cruz (Representante legal) a partir de la preocupación por las condiciones del vendedor informal, *Mujeres de la vida*, como las denomina la presidenta de la fundación (mujeres que se dedican al trabajo sexual), a los adultos mayores y a “genero” que es como la presidenta denomina a las disidencias sexuales. La preocupación nace porque desde temprana edad trabajaron como vendedores informales, percibiendo diversas injusticias y desigualdades por las que pasan sus compañeros al verse excluidos y sin garantías de bienestar.

Como se ha mencionado anteriormente, en el sector de San Victorino se han dado diversos procesos de reinención con el propósito de generar mayor tráfico y de dar un mejor aspecto a la zona; en el lugar han prevalecido a través de los años diversos tipos de empresas dedicadas a diversos tipos de mercado, junto con ellas, se han logrado mantener en pie miles de vendedores temporales o fijos que buscan sustento en un lugar que permite ventas recurrentes debido al gran flujo de personas que se da de manera permanente.

Los vendedores han sido parte fundamental de esta zona y de los procesos que se dan allí, se han adaptado a los cambios y han generado alternativas de solución para mantenerse en el lugar a pesar del tiempo y de los obstáculos que han tenido que enfrentar.

A través del tiempo han surgido diversas preocupaciones de personas y organizaciones por la vida y el trabajo que sostienen los vendedores informales, preocupaciones dadas para ir en pro del bienestar de la labor en totalidad, una de estas organizaciones es la establecida en el centro de la ciudad.

La Fundación “Mujeres emprendedoras, Amamos a San Victorino” establece una preocupación latente para mejorar las condiciones de las personas que están en

desprotección en la zona de San Victorino. También es pertinente clarificar las acciones de esta fundación para abordar el tema de marginalización y exclusión. La Fundación Mujeres emprendedoras, Amamos a San Victorino propende por el reconocimiento y la labor de la mujer informal, pues BIEN, se sabe que las mujeres en muchas ocasiones, además de responder por labores para sostener a sus hijos, deben responder por las labores del hogar, labores que nunca son remuneradas y que terminan siendo una carga más del peso que tienen que sostener a diario.

Me decidí a trabajar con esta fundación precisamente por que fueron quienes me ayudaron a encontrar un local para mi negocio, el local con el que me colaboraron tenía un precio muy favorecedor y era un lugar en el que era consiente que se vendería bien, posteriormente hable con el presidente de la fundación y me comento que ellos se encargaban de buscar mejores oportunidades para los vendedores en el sector y que hacia algún tiempo habían creado esta fundación que había dado varios frutos, vi la intención de las personas que estaban dentro de este trabajo y lo mucho que han ayudado a la comunidad en general.

La fundación, realiza diversas actividades, por ejemplo, gestiona diversos tipos de emprendimiento para que las mujeres participen dentro de él, les ayudan para poder abrir nuevos negocios que sean más rentables, luchan por las mejoras en las condiciones laborales, y aparte de ello, realizan varias actividades para la comunidad en general.

Me refiero a que tratan el tema de marginalización y exclusión por que trabajan con poblaciones que presentan varias caracterizaciones: viven en lugares apartados por que son lugares que son más accesibles económicamente, aunque en estos lugares surgen problemas de conectividad con lo central, los servicios básicos en ocasiones son de difícil acceso, los espacios que se comparten con otras personas son bastante reducidos y tienen problemas de hacinamiento al tener que compartir varias personas habitaciones bastante reducidas.

Desde hace muchos años, María Isabel y Ramiro tuvieron un propósito en común: dar a conocer las carencias que vivían desde sus entornos inmediatos. ellos pretendían también que se dieran a conocer estas problemáticas y que se plantearan técnicas de solución desde

los medios que se pudieran para lograr cambios efectivos, puesto que fueron testigos del como un bachiller de policía “golpeo a una señora de la tercera edad por estar ejerciendo las ventas informales”. Ellos conocieron y estuvieron a la deriva mediante la alcaldía de Enrique Peñalosa quien “proporcionaba a los vendedores informales maltrato físico y verbal, quitaba la mercancía de los vendedores que se desaparecía mediante los operativos; “básicamente la policía que trabajaba para ellos eran unos atracadores, pues su deber era perseguir la delincuencia pero lo único que hacían era perseguir a los vendedores informales (...). Enrique Peñalosa prefería tener 100 ladrones que 100 vendedores” (comunicación personal, Ramiro, Marzo de 2022)

Con el tiempo comprendieron muchas de las situaciones que aquejaban a los vendedores informales; Maria Isabel lo hizo también, ella juntos a sus papás siempre han sido vendedores informales, y esto los llevo a luchar por esta labor, “debido a las pocas o nulas oportunidades brindadas por el estado, a la falta de empleo “ (comunicación personal, Maria Isabel, Marzo de 2022).

Al ver todas estas adversidades vividas por sus compañeros y ellos mismos, surgieron diferentes inconformidades que los llevaron a preguntarse por nuevas alternativas que ayudaran al vendedor informal a llevar una mejor calidad de trabajo y de vida. Por ello, se han dedicado a buscar alternativas mediante marchas, tutelas, apoyo de sectores formales e informales; incluso han buscado ayuda en entes como el IPES (Instituto para la economía social), para ser escuchados y poder brindar alternativas de solución a los vendedores informales.

Poco a poco, han ganado diferentes espacios en donde han logrado exponer varias de sus ideas, actualmente buscan incentivar diversidad de proyectos en pro de generar una mejor calidad de vida a los vendedores informales.

La fundación se compone de amigos y compañeros que se conocían de hace tiempo y conocían las problemáticas del sector y de los vendedores informales, y han visto como a pesar de los años transcurridos, la vida del vendedor informal sigue quedando relegada a las miserias.

En la Fundación se realizan algunos talleres como uno reciente de bisutería, con ello, las personas aprenden un poco acerca de procesos no muy conocidos, desarrollan diversas destrezas y agregado a ello, aprenden una nueva labor que pueden ejercer con el propósito de venderlo si se quiere para apoyar su economía propia.

La fundación, a través de su recorrido, ha diseñado varios emprendimientos, los cuales realizan en conjunto con los integrantes, y los ofrecen por el centro comercial en el que trabajan, a veces hacen ferias afuera del centro comercial, ofreciendo los productos que ellos mismos hacen, o que revenden, con la intención de ayudar con la economía de cada uno, pero también para reunir fondos para realizar actividades como la del día del niño del año 2022, cuando los llevaron a un parque de diversión y les dieron varios regalos; también se realizan estas actividades para cubrir gastos de mantenimiento, y funcionamiento que les ha permitido seguir en pie.

2.2. Vulneraciones hacia los vendedores informales que llevaron a la creación de la fundación

La Fundación inició su labor a raíz de la persecución que recibían por parte de la policía durante la administración de la alcaldía de Enrique Peñalosa, Cuando la policía “atrapaba” a un vendedor informal, podía arrinconarlos, pegarles, mofarse, quitarles la mercancía, llevarlos a la cárcel. Por ello, muchos de los vendedores tenían que vivir como “prófugos” porque si un policía los encontraba sabían que podían perderlo todo, además muchas veces cuando se les quitaba su mercancía, los policías se las robaban, o las vendían.

Don Ramiro comentaba:

“Muchos de los policías e incluso trabajadores públicos, se enriquecieron a costillas de los vendedores, ocasionándoles a estos miseria y pobreza”. Ramiro (comunicación personal, Ramiro, 04 de octubre de 2022)

Vemos una problemática seria que atraviesan varios vendedores y es la competencia desigual del espacio y de los derechos, tema que don Ramiro recalca pues es otra de las maneras en que se vulnera al vendedor, pues no es justo competir con empresas con ventas de millones que no contentos con ello, quieren coaptar a todos los compradores del sector, sin pensar si quiera en el daño que le hacen a los vendedores que viven del día a día que tienen que luchar a como dé lugar para ganarse lo poco o mucho que pueden recoger en el día.

En una entrevista hecha el 4 de octubre de 2022, don Ramiro menciono que:

“el fondo popular IPES se creó con el fin de “colaborar con los vendedores informales y sus labores. No obstante, para la fundación dicha entidad no ha brindado ningún tipo de apoyo, lo que se ha logrado ha sido por que se ha trabajado con las uñas, pues, conjunto con otros integrantes hemos marchado, tomado varios lugares, ganamos tutelas y nos hicimos escuchar muchas veces a las “malas” (Ramiro, comunicación personal, 04 de octubre de 2022).

Todo lo logrado se ha conseguido mediante la autogestión como nos lo comento, él tuvo que hacer miles de procesos y rogar de mil maneras para que su proyecto como fundación se llevara a cabo. Además, don Ramiro habla acerca del clientelismo que se da dentro de estas organizaciones, pues, los que trabajan allí no lo hacen por mérito propio, y no piensan en las necesidades reales de los vendedores informales, sencillamente porque no las conocen.

“Incluso bajo estas organizaciones se esconden nidos de corrupción, en donde se roban el poco dinero que se brinda para dignificar la labor del vendedor informal” (Ramiro, comunicación personal, 04 de octubre de 2022)

Antes de crear la Fundación se han consolidado diversos proyectos con el fin que los vendedores informales mejoren sus condiciones de vida, Un ejemplo de ello, se dio en el

centro comercial Neos Moda, en donde conjuntamente con el administrador, se crearon diversas ferias respecto a las temporadas del año, se promovieron arriendos más económicos para que muchos vendedores que trabajaran en la calle pudieran acceder a un local para sentirse más cómodos y seguros, gracias a ello, muchos vendedores establecieron negocios que en el momento se sostienen, asegurando también que el centro comercial consiga más visibilidad para que juntos puedan seguir creciendo.

Estos procesos se consolidan y toman forma día a día, son varias las iniciativas que se suman facilitar las prácticas de trabajo de los vendedores informales de la zona, se presentan reuniones, convenciones, charlas y seminarios con el fin de seguir estableciendo las problemáticas y de buscar alternativas de solución óptimas y prácticas.

2.3. La práctica pedagógica

La práctica pedagógica que llevé a cabo se hizo con el fin de mostrar las dificultades a las que están expuestos los vendedores informales en su día a día y el cómo tuvieron como alternativa dedicarse a esta labor al no brindárseles más oportunidades de empleabilidad en otros sitios.

En esta práctica pedagógica se pretende clarificar las situaciones por las que atraviesan los vendedores informales en la zona de San Victorino, situaciones de exclusión, marginalización, abandono y poca preocupación por su actividad diaria.

Para esta práctica me base en la corriente pedagógica constructivista, debido a que me encamine como acompañante a estar en el proceso y animarlo, las personas que compartieron conmigo indagaban en el proceso y a la vez que aportaban, conocían un poco más de él, creando en ellos una manera de ver y pensarse la problemática en pro de su bienestar reflejándose esto a través de la participación del espacio.

2.3.1. Acerca de la corriente pedagógica constructivista

A continuación, se mostrarán algunas ideas principales de los preceptos de la corriente pedagógica constructivista, estas visiones son reunidas desde varios autores que han hablado acerca de esta corriente.

- El aprendizaje es un proceso activo en el cual el aprendiz construye nuevas ideas o conceptos basados en sus conocimientos anteriores. Lo importante es el **proceso** no el resultado.
- El aprendiz selecciona y **transforma** información, construye hipótesis y toma decisiones basándose en una estructura cognitiva.
- El sujeto posee estructuras mentales previas que se **modifican** a través del proceso de adaptación.
- El sujeto que conoce es el que construye su propia representación de la realidad.
- Se construye a través de acciones sobre la realidad.
- El aprendiz aprende "cómo" aprende (no solamente "qué" aprende).
- El aprendiz debe tener un rol **activo**. (constructivismo, s.f)

En la práctica se articularon varios ejercicios de los nombrados anteriormente, pues se buscaba un proceso donde la comunicación fuera activa y entre pares, se utilizaba y se ponía sobre la mesa sus experiencias previas para enriquecer cada una de las sesiones.

Además, los sujetos aprendían nuevas realidades y compartía experiencias que lograban que en conjunto nos pudiéramos adentrar en este mundo y cuestionarnos los procesos que vivíamos.

Este fue uno de los modelos utilizados para llevar a cabo las sesiones realizadas junto con la Fundación Mujeres Emprendedoras, Amamos a San Victorino, siendo esta una intervención pertinente pues con la corriente pedagógica constructivista lo importante es construir el aprendizaje mediante el proceso, tomando plena conciencia de lo trabajado mediante la intervención conjunta del docente o la persona encargada y de los integrantes con los cuales está trabajando.

Con la corriente pedagógica constructivista los sujetos amplían las estructuras previas que tenían en cuenta o qué sabían, y esto es importante trabajarlo, por qué los vendedores informales conocen las situaciones que atraviesan día a día, conocen sus carencias y posibles alternativas de solución, entonces, a partir de esta corriente pedagógica se puede hacer un acercamiento más detallado a las problemáticas que desafían los vendedores informales, para que de esta manera, los vendedores afiancen de mejor manera sus

conocimientos, ahonden en las problemáticas que atraviesan, puedan entenderse como sujetos de derecho, y si se quiere, qué puedan verse como actores políticos quiénes pueden cambiar su realidad y la de sus cercanos.

Dentro de la corriente pedagógica constructivista, los asistentes a las sesiones, en este caso el vendedor informal, tiene un papel activo, por ello dentro de todas las sesiones, lo importante fue construir un proceso común un aprendizaje, donde se pueden dar unas directrices de los procesos a seguir, Pero quienes entienden, interactúan, y si se quiere, buscan alternativas de solución, son los mismos vendedores informales. Esta corriente es importante llevarla a cabo por que analiza problemáticas de la realidad común de las personas, busca qué se piensa esa realidad, Es decir, su intencionalidad no es la de transmitir conocimientos únicamente, sino comprenderlos y llevar a cabo procesos de crítica y construcción de la realidad.

El constructivismo y la educación popular se entremezclan en este trabajo con el fin de a partir del constructivismo acercarnos a una comunicación de pares en donde se puedan intercambiar conocimientos y crear conclusiones de trabajo efectivas, con la educación popular se busca un mejor acercamiento con el trabajo comunitario, presenta una mejor manera de abordar problemáticas sociales y cuestionarnos las realidades en las que vivimos.

Parámetros de la educación popular

Dentro de la práctica pedagógica y en cada una de las sesiones se trabajó de la mano de la educación popular ideada por el pedagogo Paulo Freire, debido a que es una educación que se centra en problemáticas de clases especialmente populares, a continuación, veremos algunos parámetros que trabaja la educación popular desde la interpretación de Guzmán Grecia para comprender parte de los acercamientos que se tuvo con la comunidad.

“La Educación Popular es una corriente de pensamiento y de acción, es decir, una orientación teórica y metodológica dentro del área de las ciencias sociales (aunque su aplicación más fuerte ha sido en la pedagogía y en el trabajo social y

comunitario), que ha sido muy importante para el desarrollo de programas destinados al sector “popular.

“La palabra “popular” surge de la oposición entre “lo popular” y “lo oficial”, donde “lo popular” hace referencia a una práctica o pensamiento que es opuesto al oficial. Por su parte, “lo oficial”, es una práctica o un pensamiento que es aceptado por una mayoría, aunque generalmente ha sido impuesto y no consensuado.” (Guzmán Grecia, 2018)

Por ello la importancia de este tipo de educación, por que nos acerca mejor a las realidades vividas, un poco más desde las experiencias y los sentires, es una educación que se piensa las dinámicas populares, que se estudian, pero se necesita que estas cuestiones se pongan más sobre la mesa con el fin de empatizar con prácticas que la mayoría de la población no conoce a profundidad.

Es importante trabajar este tipo de educación porque es un proceso de aprendizaje no convencional, sus acciones se llevan a cabo dentro del ámbito popular y esto es vital porque es una propuesta que se piensa para las personas marginadas; es una educación que tiende a ser liberadora y emancipadora, que va más allá de seguir reglamentos y estándares, cumple una función de analizar lo aprendido, acercarse a la realidad y hallarle nuevos significados.

La intención de la Educación Popular es desarrollar estrategias para reforzar y conservar la comunidad; más específicamente la comunicación y la organización política de sectores populares históricamente oprimidos (entendiendo que estas estrategias no deberían imponerse, como tradicionalmente había ocurrido en territorio latinoamericano). En otras palabras, comprende a la pedagogía como una acción comunicativa que tiene efectos en la construcción de la persona y de lo colectivo” (Guzmán Grecia, 2018)

Es pertinente usar este tipo de educación con los vendedores informales porque es una educación para pensar de manera política y organizacional, no desde una educación estandarizada que busca exclusivamente la repetición de conocimientos sin analizarlos; es una educación que se piensa en los procesos sociales y en las minorías sociales, para darle una resignificación a la vida de las personas marginadas, es una educación que nos

permite participar conjuntamente para buscar alternativas de solución a problemáticas sociales poco vistas.

2.3.2. Desarrollo de la práctica pedagógica con la Fundación Mujeres Emprendedoras Amamos San Victorino

Como se mencionó anteriormente, se realizó una práctica pedagógica junto con la Fundación Mujeres Emprendedoras Amamos a San Victorino, donde hubo participación de varios vendedores informales de la zona y líderes de vendedores informales de diferentes zonas de Bogotá, la práctica se realizó en cinco sesiones diferentes, Se realizó entre octubre y diciembre del año 2022.

En cada una de las sesiones se manejaron diferentes propósitos, con el fin de acercarnos a la marginalidad, la informalidad, el espacio para el vendedor informal, y las consecuencias de la informalidad a causa de la marginalidad. Con cada una de las sesiones el propósito era vislumbrar qué significa cada uno de estos conceptos, poder analizar si vivimos o estamos dentro de ellos, y poder compartir nuestras vivencias y las maneras en qué estos condicionamientos nos atañen como vendedores informales.

Así, el objetivo de la práctica pedagógica fue analizar y reflexionar acerca de la marginalidad que viven los vendedores informales de San Victorino, comprender que tipos de problemáticas son las que viven y atraviesan, vislumbrar cuáles son las necesidades que tienen cubiertas, y si estas personas, sienten ayuda y apoyo por parte del Estado en su labor y quehacer diario.

2.3.2.1. Sesiones de la práctica educativa

A continuación, se planteará el desarrolló metodológico de cada una de las sesiones que se llevaron a cabo con la Fundación Mujeres Emprendedoras amamos a San Victorino, estás sesiones se realizaron en el centro comercial Neos Centro, en pleno centro del sector de San Victorino con la intención de acercarnos al trabajo de los vendedores informales, a sus nociones frente al trabajo y a posibles alternativas de solución hacia este.

La primera sesión titulada “Acercamiento con los vendedores informales de la zona de San Victorino” partió metodológicamente de una presentación por parte de la investigadora como vendedora informal del sector de San Victorino con el sentido de afianzar la sesión, ahondé el encuentro desde mis vivencias como vendedora informal, desde una serie de situaciones que en conjunto aquejan al gremio. Dichas situaciones pueden sintetizarse como:

- Exposiciones constantes a los diferentes condiciones meteorológicas que se dan en la ciudad, que ocasionan, quemaduras, mojadas, dolor de diferentes partes del cuerpo.
- Las confrontaciones que se presentan diaria u ocasionalmente con el espacio que se comparte con los demás vendedores, o con los distintos ciudadanos que muchas veces vetan el espacio.
- El perseguimiento por parte de entes de control como la policía.
- La no protección social frente a la salud y el no tener acceso a una pensión que nos permita tener una vejez digna y en paz.
- El no tener condiciones dignas para realizar nuestro trabajo, teniendo que soportar fuertes cargas laborales, horarios extensos, intranquilidad, perseguimiento, enfrentamientos y no cubrimiento en ocasiones del bienestar básico que se necesita para vivir.

En este primer momento, se pretendió generar un acercamiento con los integrantes que se encuentren presentes en la sesión, comprendiendo que problemáticas nos caracterizan como vendedores informales. Con este acercamiento, la idea fue poner en evidencia que situaciones vivimos para pensarnos si nuestras maneras de trabajar compensan el esfuerzo que realizamos a diario.

Una segunda sesión titulada “Marginalidad e informalidad” buscó que cada asistente se caracterizará en el espacio de su trabajo (San Victorino), y mostrará las redes de articulación con otros sectores poblacionales. Posteriormente, cada persona se presentó a partir de la construcción de una cartografía colectiva. Lo central de este ejercicio fue

“nombrar” los espacios y sectores poblacionales comunes, proporcionando una reflexión sobre su comprensión de bienestar.

Lo anterior se proponía para diferenciar las maneras de vida de cada uno de los lugares y las potencialidades que tenían los lugares en donde trabajaban, y así reconstruir colectivamente las situaciones de oportunidades de vida como las amenazas y vulnerabilidades que presenta el gremio

El objetivo de esta sesión era que los participantes se acercaran al tema de la marginalidad a través de vivencias personales y los lugares en los cuales vivimos

Una tercera sesión se basó exclusivamente en la problemática de la informalidad. Se realizó un ejercicio en donde se evidenciaba estadísticamente la problemática a nivel de San Victorino y trascendiéndolo a nivel nacional. Desde allí se consiguió definir qué significado tiene la “informalidad”.

En segundo momento se habló en términos vivenciales cómo se convive con la informalidad desde el quehacer práctico. El punto de llegada de la sesión se construyó para debatir frente a las condiciones estructurales que consolidan la información, siendo ésta el desempleo y la misma marginalidad

Una cuarta sesión se centró en la relación de “espacio” y el vendedor informal. Para ello se utilizaron ayudas audiovisuales para evidenciar aquellos espacios de miedo tratando de llegar a la concepción de los no-lugares. Para ello, el punto de entrada fue el sentido que los asistentes le daban al espacio.

Una de las problemáticas que aqueja al vendedor informal es el tema del espacio por varios aspectos como:

- La intervención de los entes de control como la policía para que se respete el espacio de la comunidad en general.

- La intervención de algunos ciudadanos dado que no están de acuerdo con que algunos espacios se utilicen para el sustento de muchos vendedores y con ello sus familias.

La quinta sesión versó frente a las consecuencias de la informalidad, salud y pensión, en el desempleo, haciendo énfasis en la marginalidad que acarrea la condición de ser vendedor ambulante. Desde un ejercicio estadístico evidenciando un panorama de las variables problematizadas. Desde allí, se buscó que los asistentes problematizaran frente a las condiciones actuales de cada uno de ellos. Así, el objetivo fue visibilizar las problemáticas de un sistema y clarificar y, desde allí, clarificar cómo los vendedores informales tienen que cubrir necesidades que al estado le compete subsanar.

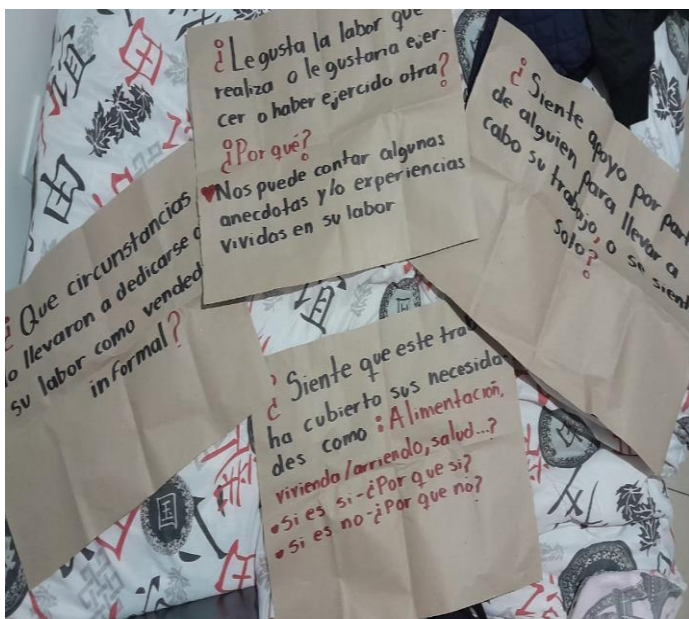
CAPÍTULO TERCERO. EJERCICIO DE SISTEMATIZACIÓN DE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA

Como se mencionó en el capítulo anterior, el objetivo de la intervención en las sesiones de la práctica pedagógica fue reconocerse y problematizar las condiciones de marginalidad que viven los vendedores informales. En mi participación expuse mi trabajo como vendedora informal. Desde allí se logró niveles de reconocimiento como vendedores informales.

De esta forma se evidencia cómo de generación en generación se viene articulando esta labor. Aunado a lo anterior, un elemento importante resultó la consolidación de redes que llevan a distintos miembros de la misma familia a realizar labores de esta naturaleza.

Para otros, se lleva a cabo esta labor por condiciones pragmáticas. De la misma forma, participar en esta clase de trabajos está dado por la posibilidad de generar recursos a población que no tiene la experticia específica para ser contratados en trabajos formales.

Para otros, se llegó al trabajo informal pues “en su momento no existía otra opción”, y la informalidad se convirtió en una alternativa rápida para solucionar sus problemas económicos. Ante esto, cabe recalcar, que son muchas las condiciones por las cuales una persona entra a trabajar como vendedor informal, que pueden existir otras alternativas, pero esta es una de las inmediatas.



Preguntas guía de la primera sesión

De la misma forma, en las sesiones se evidenció las circunstancias por las cuales los vendedores informales se sienten vulnerados y buscan alternativas de solución, estas circunstancias son:

Dedicarse a las ventas informales es un modo en el que nos acomodamos a situaciones de desigualdad que hemos vivido al ser personas

marginadas. Este trabajo nos acoge y nos brinda cierta estabilidad, mientras conseguimos mejores oportunidades o mientras nuestro camino en esta actividad crece y nos va de mejor manera o nos afianzamos de manera más rápida y eficaz al trabajo, porque también en oportunidades, este empleo nos gusta y potencializa nuestra vida y nuestras maneras de disfrutarla.

Muchas de las personas, al quedarse sin empleo, buscan opciones de salida de diversas formas, como buscando trabajo en otros lugares, en países como Colombia, son muy pocas las oportunidades de empleo y miles de personas las que constantemente están detrás de uno.

El trabajo informal como un tipo de legado desde generaciones anteriores

Muchos vendedores informales entran en este trabajo debido a que sus familias este trabajo informal ha sido el común a desempeñar. Por ello, es bastante común que estas generaciones y las venideras entren a este trabajo, debido a que es el que más conocen, en el que más se han adaptado y donde más sienten afinidad y mayores posibilidades de acceso a condiciones de vida más dignas que las ofrecidas por los trabajos formales.

Por ello entendimos, que nosotros mismos somos los que a través de los años salimos a buscar tales condiciones para vivir con alternativas más óptimas que podamos tener.

Frente a los resultados y conclusiones de esta sesión llevada a cabo, se pueden clarificar varios ítems.

La marginalidad como barrera hacia posibilidades de bienestar social

Un marginado al sentirse y estar aislado, se le es difícil llegar a ámbitos a los que se puede entrar desde lugares más cómodos o de privilegio, un marginado debe buscar posibilidades para seguir existiendo, y si se hace difícil acceder a oportunidades, es mucho más difícil acceder a mecanismos de bienestar social y calidad de vida digna, es decir, es complicado acceder a salud, programas de ocio y recreación, lugares de esparcimiento, proyectos de educación y crecimiento.

La marginalidad que nos lleva a tomar decisiones urgentes en pro de nuestro bienestar

Esto lo vemos cuando tenemos que salir a buscar las oportunidades y a crear nuevos espacios de desarrollo, como sujetos que buscan nuevas alternativas buscamos soluciones como el trabajo informal para satisfacer las necesidades básicas y permitirnos (si lo económico nos lo permite), consolidar espacios el esparcimiento que nos genera mayor bienestar y salud mental.

Más allá de mostrar estadísticamente cómo se evidencia la informalidad, uno de los participantes, Julián, nos contó que “mis opciones laborales se volvieron precarias y empecé a trabajar en el local de mi hermana, debido a que empecé a estudiar en la universidad (...) mis tiempos no me daban para un trabajo de tiempo completo, luego pude encontrar trabajos esporádicos como profesor, pero con salarios bastante bajos” (comunicación personal, Julián Cárdenas, Octubre de 2022)

Otra de las participantes nos comentó, que “desde pequeña crecí en este mundo de la informalidad, que fue la manera en cómo aprendí a ganarme la vida y que agradezco que mis padres me hayan inculcado el amor por el trabajo, a pesar de que soy consciente de que es un trabajo en el que transcurre bajo el esfuerzo y la dedicación constante, pero que

me ha permitido ser el sustento de mis hijos poco a poco, debido a que hay días de días y momentos donde la situación no ha sido del todo fácil” (Anónimo. comunicación personal, octubre de 2022)

En esta intervención hablamos de muchos de los motivos que nos llevan a estar en la rama de la informalidad; esto lo viven muchas personas del común que se ven en cierto momento atrapados y buscan la salida más viable.

Frente a las conclusiones de esta temática esta sesión, se lograron vislumbrar las siguientes

La informalidad es una alternativa de solución frente a la marginalidad

Al no tener de donde más sostenerse miles de personas salen en busca de un sustento, la informalidad abre caminos cerrados, cubre necesidades latentes y aminora las cargas. Así, cuando no hay alternativas, se busca la salida conocida e instantánea, para saciar lo básico.

La informalidad sí es una alternativa de solución, que trae consigo algunas problemáticas como: “los trabajos informales muchas veces se tienen que realizar bajo la lluvia y el sol, son trabajos con extensas horas laborales, trabajos en los que muchas veces no se gana ni siquiera el mínimo, son trabajos en donde aguanta hambre, donde no se cuenta en la mayoría de veces con sistema de salud y pensión, donde la marginalidad se ve con mayor intensidad porque son los trabajos en los que más denigra la condición humana” (comunicación personal, Julián Cárdenas, Octubre de 2022)

Otro de los elementos centrales para entender la marginalidad se concreta con la reflexión en torno al uso del espacio, lo cual acarrea, según los asistentes en “controles por parte de la policía para que se respete el espacio de la comunidad en general (...) La intervención de algunos ciudadanos en contra del vendedor en donde no están de acuerdo con que algunos espacios se utilicen para el sustento de muchos vendedores, afirmando que se debe respetar la libre circulación” (Anónimo. comunicación personal, octubre de 2022)

Algunos espacios también están vetados por la policía nacional debido a la proliferación de volanteo, perifoneo y demás propósitos para llamar personas, incluso de incurrir en estas “faltas”. Frente a esta problemática, algunos asistentes a las sesiones comentaron que el acceder al espacio ha sido una lucha constante, debido a que, como primera medida, tuvieron que pelear para poder estar en el lugar donde se encuentran, en mayor medida en esta zona de Bogotá donde el espacio es tan confrontado porque es muy circulado y las ventas son de alguna manera más rentables que en otras partes de la ciudad, e incluso del país. También, se comentó, que se viven situaciones de control del territorio por parte de entes y personas que incluso llegan a ser violentas con los otros sujetos para controlar los espacios.

Otro tema del que se habló ampliamente fue la persecución que reciben por parte de la policía, que muchas veces hace que se corran de espacios que son frecuentados para no “entorpecer la circulación”, también los corren en ciertos horarios y les obligan a cerrar en ciertas temporadas en horarios específicos.

Se puede concluir los niveles de estigmatización y de veto para que los vendedores no transiten ciertas zonas del sector como lo es la mariposa, los andenes que algunos de los dueños de los locales vetan para que nadie se pueda hacer así, algunas de las calles que les pertenecen a personas que pagan por ellas y que las alquilan y demás espacios que se cierran o en los que no se permite la normal circulación porque alguien más decide que no es adecuado o que no está bien visto para la otra parte de la sociedad. Así, uno de los asistentes plantearía:

“Es difícil competir con entes que solo vigilan y castigan a los que día a día solo tratan de sobrevivir; es difícil también que el espacio se sortee entre quienes más tienen poder de acción y de autoridad, son muchos los vendedores que han tenido que trasladarse porque su vida corre peligro si siguen habitando el espacio de ventas en el que están”.

Los espacios deben ser compartidos de forma empática, además porque en ellos se dan relaciones de proximidad, de entretenimiento, de dispersión de tranquilidad, y sería

gratificante que los espacios se conviertan en lugares seguros donde no se tenga que huir de nadie, y en donde se pueda entender que todos tenemos las mismas necesidades y todos merecemos un trato digno y justo.

Como conclusión frente a esta temática se puede sintetizar que:

El espacio esta vetado para el vendedor informal

El vendedor informal realiza su trabajo en diversos tipos de espacio, y éste ha sido luchado con el tiempo, esto porque en sitios como San Victorino, en varios momentos de su historia, ha existido un control por el espacio y su libre circulación, generando que antes de control intervengan sobre él, y retiren a personas que pueden entorpecer la libre circulación de ciudadanos en el espacio.

Estas causas generan malestar en los vendedores informales porque implica que se deben mover del lugar en el que se establecen, y llegar a lugares que pueden ser más reducidos, inseguros, problemáticos y con menor flujo de personas, ocasionando baja en las ventas.

Esta problemática tiene momentos en donde se calma y otros en los cuales empeora, todo esto depende del tipo de administración local y del alcalde del momento, y es más que incómodo para los vendedores quienes buscan oportunidades de empleo en un país tan precario y con tan pocas oportunidades.

El espacio se disputa con compañeros de trabajo

El espacio también entra a ser disputado por otros compañeros por razones de antigüedad, porque se reduce más el espacio para otros, porque algunas personas entran a vender lo mismo que otras y genera más competencia, también se disputa por que algunos vendedores o empresas en general quieren tener diversos lugares y espacios de trabajo para ellos, entonces, todo el beneficio se lo lleva una sola persona, y otras que están buscando un sustento de manera rápida, solo les queda por optar en conseguir espacios

más pequeños, con mayores dificultades, o cargar la mercancía en sus hombros, y brazos, y esto complica el movimiento para ofrecer, además de que genera mayor desgaste físico.

El espacio puede llegar a tener relaciones proximidad y ayuda

Cuando se empiezan a compartir espacios de trabajo con otras personas, en ocasiones se crean lazos de proximidad, debido a que se comprenden las situaciones que se viven como vendedores informales y se comparten. Estos lazos son útiles para cada uno de los vendedores porque si uno de ellos necesita cualquier tipo de ayuda los otros vendedores le colaboran en lo que más pueden para subsanar la situación, y estos lazos también provocan afectos que se desarrollan con el tiempo y que hacen de las jornadas de trabajo cuestiones más placenteras y con mayores tipos de cuidados personales.

Los espacios llevan consigo características que pueden generar proximidad y sentires de confianza, o también pueden ser lugares que generen malestar. En varios casos, el espacio genera acercamiento y cariño. Muchas son las personas que llevan trabajando en estos espacios días, meses o años, y al adquirir ese afecto, pueden desarrollar sus actividades cotidianas con agrado, libertad y tranquilidad.

La última problemática trata giró en torno a las consecuencias de la informalidad respecto a la calidad de vida del vendedor, consecuencias en cuanto a salud, pensión, vivienda, actividades recreativas, y demás aspectos que necesita cada ser humano para su subsistencia básica. Todo ello agrava la situación de estos trabajadores informales y su calidad de vida. también saben que toda su vida tendrán que trabajar para sostenerse puesto que, al no tener pensión, no tendrán un sustento seguro que les permita vivir tranquilos y dignamente

Dentro de las respuestas, nos dimos cuenta de que hay varios afiliados a salud, pero en su mayoría es a la salud subsidiada, pero afirmaban que se les hace muy difícil pagar en ciertas ocasiones debido a los altos costos que genera.

Esto nos muestra que si bien, hay mucha población afiliada a salud y pensión, muchos no lo están, y que el estar afiliado no implica siempre mejores condiciones, porque en cuestión de salud, los procesos son muy demorados, hay procesos como cirugías, que las

EPS no las cubren en su totalidad, y algunos medicamentos en momentos no los hay o están escasos hace vario tiempo, cuando precisamente si se formulan, es porque el paciente los necesita.

El país, no es garante de estos derechos básicos, por ello las personas deben ver maneras para cobijarlos, y cuando no lo logran, tienen la esperanza de que no los necesiten porque en cuestión de salud saben que, si tienen un problema, deben pagarlo de manera particular, y son servicios muy costosos, que a veces no garantizan efectividad.

Como resultado de esta problemática tenemos varios criterios de reflexión que aclaran muchas de las carencias por las que pasan los vendedores informales en su quehacer diario

Acceso restringido a sistema de salud y pensión

Dentro de lo establecido mediante la práctica se pudo distinguir que, si bien muchas personas estás afiliadas a salud y pensión, son muy pocas las que dentro de la informalidad disfrutan de estos servicios, porque la mayoría de los vendedores saben que estos servicios son bastante costosos y de tenerlos, no saben si los puedan disfrutar en su totalidad.

La mayoría de los vendedores informales al tener salarios tan bajos tienen acceso limitado a ciertos bienes y servicios, por ello su calidad de vida se vuelve más compleja y menos estable, y si esto les es difícil, acceder a otros tipos de bienes como los del ocio, se les complica mucho más, y esto hace que sus cargas diarias sean menos llevaderas y que su vida se supedite exclusivamente a trabajar y no tener bienestar social eficaz.

CONCLUSIONES

El siguiente trabajo se realizó con el propósito de profundizar sobre una problemática que aqueja en mayor medida a los países latinoamericanos como es el país de Colombia, este tema es el de la marginalidad que viven los vendedores informales refiriéndome a la zona de San Victorino debido a que en esta zona de Bogotá es en la cual me dedico a las ventas informales hace aproximadamente cinco años.

A lo largo de este tiempo, me he enfrentado a muchas realidades desconocidas para mi y para el gremio en el que trabajo, debo decir que ha sido un trabajo muy difícil, pero ha sido un trabajo que me ha permitido ser consiente de situaciones adversas y me ha acercado con sujetos que son a la vez participes y presentes en esta realidad, estableciendo lazos de cercanía y proximidad con personas que enfrentan las mismas vulnerabilidades que enfrento.

El dedicarme a las ventas informales me permitió darme cuenta de que nosotros vivimos muchas situaciones de exclusión pero que no son solamente desde nuestro trabajo, sino que son situaciones que se han dado a lo largo de nuestras vidas y que nos limitan posibilidades de acceso y crecimiento a mejores oportunidades de vida.

Existe una gran parte de la población que vive en lugares que se encuentran apartados de los centros de poder y de riqueza económica. En estos lugares, no existe un acceso de manera efectiva a bienes y servicios, es difícil contar con educación y trabajo estable, y al no poseer tales condiciones, con el tiempo se hace difícil poder conseguir un trabajo, pues los centros de trabajo ponen miles de trabas y exigen bastantes requisitos hasta para cargos básicos.

Por ello, mientras se buscan mejores oportunidades de subsistencia, las personas deben salir a la calle a buscar lo que los trabajos formales no brindan. Es aquí donde las personas ven oportunidades en trabajos como los informales, ven oportunidades porque son trabajos que en ocasiones no requieren estudios, no requieren experiencia, ni largos

reglamentos para poder acceder, y es una oportunidad mientras mejoran las condiciones dentro de los lugares en donde las oportunidades son básicas.

Más de la mitad de la población de Colombia se dedica a este tipo de trabajos porque son los que resuelven condiciones de miseria de manera rápida y eficaz, pero estos trabajos presentan miles de inconvenientes también.

Uno de estos trabajos es el del vendedor informal quien busca sustento rápido y efectivo, pero, dentro de estos trabajos se viven diversas situaciones que complican la labor, situaciones como exclusión, ingresos bajos, condiciones desiguales, largas jornadas laborales, exposición en ocasiones al sol, el frío y la lluvia, exposición a enfermedades, inseguridad y otros costos de calidad de vida.

Y estas situaciones empeoran cuando los vendedores informales no cuentan con servicios de salud, porque no tienen posibilidades de afiliación al ser sistemas caros o de difícil acceso, en muchas ocasiones tampoco tienen posibilidad de tener una pensión por que es muy difícil pagarla y los empleadores muchas veces no la ofrecen por la misma razón.

Este trabajo sea tomado como uno de paso o no, tiene miles de complicaciones para llevarlo a cabo y para ejercerlo, es por ello la importancia y la pertinencia de este trabajo escrito, para dar a conocer las condiciones bajo las que vivimos miles de vendedores informales, que no recibimos apoyo del estado, que no contamos con maneras efectivas de realizar nuestra labor, que nos encontramos excluidos de alternativas de solución, y no conforme con ello, que nos controlan y nos vetan, nos juzgan e irrumpen nuestra labor porque la toman como denigrante, cuando al contrario de ello, habría que pensarnos como sociedad, que gracias al trabajo informal este país se sostiene, por ello, es momento de dejar esta huella para palpar nuestros sentires, para que se nos tome en cuenta y para que nuestras realidades puedan cambiar en pro del bienestar del trabajador popular.

Me refiero a mi caso porque de cerca y desde muy pequeña he vivido la exclusión, Yo nací en un barrio llamado San Joaquín en la localidad de Ciudad Bolívar en Bogotá, en

esos momentos la vida era muy difícil por que vivíamos once familiares en una misma casa y solo dos o tres personas trabajaban para cubrir los gastos de una familia completa.

Todo esto provoco que no siempre contáramos con el mejor sistema de salud, llevo a que algunos de mis familiares se quedaran sin trabajo por temporadas y el sostenimiento de la familia se viera afectado.

Los niños fuimos creciendo y fuimos enfrentándonos a situaciones más duras, había momentos en que alguno de los integrantes se enfermaba y esto empeoraba las cosas por que el costo de vida era difícil de sostener.

Al pasar el tiempo, cada uno de los jóvenes de la familia tuvimos que acceder a universidades públicas que nos brindaran la posibilidad que no podíamos pagar, fue a través de mucho esfuerzo y mucho ímpetu que logramos salir adelante y que logramos conseguir nuevas oportunidades que nadie nos presentó, son oportunidades que tuvimos que ir abriendo cada uno.

En medio de mi carrera empecé a trabajar como vendedora informal en la calle, este ha sido un proceso difícil desde el día uno debido a que donde me hacia me corrían, pero poco a poco me fui ganando el espacio, como lo comente anteriormente, hace cinco años me traslade a trabajar en el centro de Bogotá, exactamente en el centro, pude consolidar mi primer local y poco a poco he ido creciendo pero se que este esfuerzo y sus frutos son parte del proceso de lucha mío y de mi familia, y así como yo he crecido, han crecido miles de vendedores informales de esta zona y del resto del país.

Nosotros somos sujetos que al involucrarnos en esta labor vemos las desigualdades tan grandes que sufrimos día a día, vemos como todos los días nos toca trabajar hombro a hombro con la comunidad, vemos como se crean lazos de cercanía para ayudarnos a crecer en conjunto, vemos como luchamos contra el sistema y con la policía que muchas veces se nos interpone para no dejarnos ejercer nuestro trabajo desde la tranquilidad.

Por todo ello, la importancia de acercarnos una población a la que es necesario escuchar, y de ahí la necesidad de la práctica pedagógica pensada para este proyecto, la práctica se realizó en el mismo sector en el que trabajo que es el sector de San Victorino en el centro de Bogotá, trabajamos en conjunto con la fundación llamada Mujeres emprendedoras, amamos San Victorino.

Fui muy interesante trabajar mancomunadamente con los sujetos de la organización y sus allegados porque a partir de este involucramiento se pudieron esclarecer los sentidos que convocaban este trabajo escrito.

A continuación, nombrare lo que nos mostró este trabajo conjunto

Lo realizado junto con la fundación tiene una gran carga a la memoria social, pues nos muestra la gran lucha de una población de la que poco se habla y que ha hecho un gran trayecto a la colectividad del trabajo informal.

Este proyecto es vital para el estudio de las ciencias sociales, pues nos habla sobre una población poco reconocida o de la que poco se ve en el mundo de lo social, está población muestra las desigualdades sociales que se viven en un entorno capitalista y las aproximaciones a prácticas de supervivencia.

El trabajo informal se toma en ocasiones como un tipo de legado desde generaciones anteriores, pues, son varios los vendedores informales que se dedican a esta labor por sus condiciones precarias, pero también porque es algo que aprendieron de su familia, es un entorno que conocen y que aprendieron a querer o es lo que se les familiariza y lo creen parte de sí.

La marginalidad tiende a volverse una barrera hacia posibilidades de bienestar social y esto lo perciben varios de los sujetos que participaron en la práctica, pues saben que a veces es difícil llegar a fin de mes con los gastos que un emprendimiento o un trabajo informal conllevan, por ello les es mucho más difícil acceder a gastos que mejoren su bienestar y calidad de vida como lo son el esparcimiento y el ocio.

Dentro de la práctica también comprendimos que la informalidad es una alternativa de solución frente a la marginalidad, es decir, cuando la marginalidad se da, los sujetos buscan opciones y una de estas se da mediante el trabajo informal que abre puertas de manera rápida, por supuesto que lo vemos en nuestro caso debido a que en muchas de nuestras situaciones, fue el único trabajo que se presentó o que se nos ocurrió de manera inmediata para solventar nuestros gastos y nuestra vida diaria.

También pudimos ver que muchos de los espacios de la zona están vetados para el vendedor informal, pues son espacios que los tienen unas pocas empresas o personas que pagan por él, la policía y el estado prohíbe que se usen ciertos espacios para llamar al orden y no limitar el movimiento y la circulación de los ciudadanos, hay espacios que están reducidos o que no permiten que el vendedor informal se pueda desempeñar con tranquilidad y seguridad.

Pudimos reconocer que el espacio se disputa con compañeros de trabajo, y esto es más natural de lo que parece, debido a que hay algunos vendedores que se apropian no solo del espacio que les correspondería para realizar su trabajo individual, y lo que hacen es apropiarse de espacios cada vez más grandes con más puestos para un solo trabajador quitándoles posibilidades a otros vendedores para su desenvolvimiento.

También pudimos llegar a conclusiones como esta: el espacio puede llegar a tener relaciones proximidad y ayuda, y esto lo vemos a diario con mucha facilidad, pues son muchos los vendedores que les piden el favor a sus compañeros que les cuiden sus puestos cuando lo necesitan, se colaboran si necesitan ayuda en cualquier momento, comparten vivencias y experiencias, es decir, son muchos los lazos que se crean no solo en el trabajo si no en la vida en general, y también se da porque son conscientes que las condiciones no son muy buenas todos los días y necesitan ayuda mutua para acompañarse y seguir existiendo como vendedores presentes.

Y también pudimos notar que el acceso a sistemas como el de salud y pensión es restringido, pues son servicios que tienen costos muy altos y muchas veces el dinero que se podría destinar en esto, se puede usar para reinvertir, comer, pagar servicios, entre otras cosas que se necesitan para la subsistencia humana, por eso algunos de ellos se afilian al

régimen gratuito conociendo que presenta bastante negligencia pero es con lo que pueden contar, además de que muchos no pagan pensión porque saben que acceder a ella es casi imposible y no quieren arriesgar su dinero.

Por todo lo nombrado anteriormente podemos sentar un precedente sobre los procesos de marginalización vividos en mayor medida en zonas periféricas que generan que los sujetos busquen oportunidades de subsistencia si contar con la ayuda estatal, que una de las oportunidades las da el trabajo informal, que por lo justificado en este texto, no es un trabajo para nada fácil, que en este trabajo son muy pocas las ayudas que se brindan y que a partir de este trabajo más de la mitad de familias colombianas viven y se sostienen.

Se que al igual que mis compañeros sufrimos condiciones muy desiguales, pero agradecemos ser personas capaces y voraces ante un sistema sin garantías, que buscamos crecer y hacer crecer a nuestras familias con nuestro trabajo constante y con las ganas infinitas de no rendirnos sintiéndonos totalmente orgullosos de ser imprescindibles para el sostenimiento del país que nosotros mismos construimos.

ANEXOS

Preguntas dirigidas al grupo
al grupo

Primera

pregunta: *¿Qué circunstancias lo llevaron de dedicarse a su labor como vendedor informal?*

- Varios expresamos que fue la situación económica por la que pasábamos la que propicia a buscar maneras de sustento inmediatas, estas maneras nos la ofrecieron la calle, a través del trabajo informal, otros, tuvieron que adaptarse a este trabajo debido a que en sus hogares faltaban muchas cosas, y fue una manera en la cual colaboraron a los padres para poder solventar las necesidades básicas del hogar.
- Otros, decidieron tomar la decisión de ser vendedores informales debido a que sus padres y familias se dedicaban a esto, y poco a poco fueron enseñándoles la labor, e inculcándoles el amor por esta, muy a pesar de que muchos querían estudiar y tenían otras alternativas de vida, como Don Ramiro, quien logro cursar un semestre de derecho en la universidad Nacional, pero tuvo que salirse casi inmediatamente debido a que no contaba con la parte económica para seguir cumpliendo su sueño.

Segunda pregunta: *¿Le gusta la labor que realiza o le gustaría haber ejercido otra?*

- Frente a esta pregunta, cabe recalcar que muchos se sienten orgullosos por la labor que realizan debido al sacrificio constante por el que sabe que tienen que pasar, ello, los ha hecho fuertes para bajar frente a las adversidades y construir cada día nuevas perspectivas en su trabajo, poco a poco, le han cogido cariño al trabajo, que de por si no es el más agradecido, pero si es el que les ha dado sustento durante mucho tiempo y les ha brindado oportunidades y abierto puertas que al contrario, el estado lo único que ha hecho es cerrarlas.

Tercera pregunta: *¿Siente apoyo por parte de alguien para llevar a cabo su trabajo, o se siente solo?*

- Algunos hemos encontrado apoyo, comprensión y entendimiento en nuestras familias, que han sabido el grande esfuerzo que hacemos para poder llevar lo necesario a nuestras mesas y hogares, es un apoyo incondicional que sea nutrido para que nuestras cargas sean menos pesadas ante un sistema cruel que solo nos explota.
- Otros, han sentido apoyo en sus amigos, y em mayor medida en sus amigos de la calle, y en sus amigos vendedores informales, pues ellos más que nadie comprenden su vivir y todas las osadías por las que tienen que pasar en el día a día. Estos amigos se han vuelto incondicionales y más en situaciones críticas como por ejemplo la persecución de la policía, pues muchos de ellos se unen ante las injusticias de este ente, que solo quiere regularlos y controlarlos
- Otros dicen, que por el contrario se han sentido solos en su labor porque no encuentran apoyo en sus cercanos, es más, afirman que se han sentido perseguidos y vulnerados en sus derechos, aparte de esto, han sentido que el estado los menosprecia, no los tiene en cuenta y los invisibiliza sin comprender ni tener en cuenta sus necesidades, que cada día son más crecientes, debido a que cada día es menos el apoyo recibido por parte de este estado

- Cuarta pregunta:** • La mayoría estuvo de acuerdo conmigo en que, si hemos podido costear algunos de estos gastos, pero no siempre los podemos sostener o al menos en su totalidad, debido a que las ventas a veces bajan, y lo poco o mucho que ganamos, lo tenemos que dedicar a reinvertir para poder seguir vendiendo, y a las necesidades más básicas como el comer, pagar servicios básicos y el arriendo.
- ¿Siente que este trabajo ha cubierto sus necesidades como: Alimentación, vivienda/arriendo, salud, pensión y por que?*
- Ahora, pagar la pensión y salud, se nos ha vuelto casi imposible, incluso en este momento, ha sido imposible para todos, esto debido a que son sistemas muy costosos de pagar y sinceramente, muchos preferimos comer y sostener a nuestras familias, a gastar en servicios de salud, preferimos sanar nuestras dolencias y enfermedades a punta de medicamentos (que son más asequibles al bolsillo, al menos algunos), o preferirnos curarnos con medicina natural y ancestral como hierbas de nuestras abuelas, debido a que son mucho más fáciles de comprar, e incluso les tenemos más fe, porque nos han curado de mejores maneras que los medicamentos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2023). *Empleo informal y seguridad social*. [https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-informal-y-seguridad-social#:~:text=Para%20el%20total%20nacional%2C%20en,anterior%20\(58%2C4%25\)](https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-informal-y-seguridad-social#:~:text=Para%20el%20total%20nacional%2C%20en,anterior%20(58%2C4%25).).
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2023). *Ocupación informal*. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech_informalidad/bol_geih_informalidad_nov22_ene23.pdf
- Comunicado de prensa. (2020) *Impactos de la pandemia en los sectores productivos más afectados abarcarán a un tercio del empleo y un cuarto del PIB de la región*. <https://www.cepal.org/es/comunicados/impactos-la-pandemia-sectores-productivos-mas-afectados-abarcaran-un-tercio-empleo-un>
- Sanchez Torres Roberto Mauricio (2017) *Caracterización e inserción laboral de los vendedores ambulantes de San Victorino en Bogotá*. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?Script=sci_arttext&pid=S1514-68712017000200017
- Cantini Maria. (2017) *San Victorino: el corazón del comercio en Bogotá*. <https://www.modaes.com/back-stage/san-victorino-el-corazon-del-comercio-en-bogota>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2023). *Empleo y desempleo*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-y-desempleo#empleo-y-desempleo>
- Arena Marco, Fernandez Corugedo, E, Guajardo, J, Yopez, J (2022) Los migrantes venezolanos brindan oportunidades económicas a América Latina. *Fondo monetario internacional*. <https://www.imf.org/es/News/Articles/2022/12/06/cf-venezuelas-migrants-bring-economic-opportunity-to-latin-america>
- Ciguenza Riaño, N (2021) *Casi la mitad de la población colombiana carece de protección social. El tiempo*. <https://www.eltiempo.com/economia/sectores/proteccion-social-cifras-de-colombia-en-2021-segun-oit-625986#:~:text=Zamora%20%2F%20EL%20TIEMPO-,Casi%20la%20mitad%20de%20la%20poblaci%C3%b3n%20colombiana%20carece%20de%20protecci%C3%b3n,prestaci%C3%b3n%20social%20el%20a%C3%b1o%20pasado.&text=Seg%C3%ban%20un%20informe%20de%20la,percibieron%20ninguna%20prestaci%C3%b3n%20en%202020>.

- Gobierno de Colombia (2020). *Informe global de Colombia sobre indicadores de progreso para la medición de derechos contemplados en el protocolo de San Salvador*. Gobierno de Colombia. http://www.oas.org/es/sadye/inclusion-social/protocolo-ssv/docs/TERCER_INFORME_COLOMBIA-PSS_2020.pdf
- Agencia de información laboral (2018) *Colombia sigue en déficit de Trabajo Decente y de protección social a la vejez*. <https://ail.ens.org.co/informe-especial/colombia-sigue-en-deficit-de-trabajo-decente-y-de-proteccion-social-a-la-vejez/>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2021). *Medición de empleo informal y seguridad social*. [File:///C:/Users/Asus/Downloads/bol_geih_informalidad_dic20_feb21%20\(1\).pdf](File:///C:/Users/Asus/Downloads/bol_geih_informalidad_dic20_feb21%20(1).pdf)
- El tiempo Bogotá (2021, 19 de Diciembre) *Alerta por sobreocupación de vendedores informales de San Victorino [Video]*. Página de El Tiempo.
- Moreno Hugo (2011) *Marginalidad y resistencia: Estrategias marginales en la discusión de Larissa Adler, Oscar Lewis y Carlos Vélez-Ibáñez*. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana. VI. <https://www.redalyc.org/pdf/2110/211022082003.pdf>
- Adler Larissa (1975) *Como sobreviven los marginados (1975)*. Siglo veintiuno editores sa. https://redpaemigra.weebly.com/uploads/4/9/3/9/49391489/lomnitz_c%20C3%b3mo_sobreviven_los_marginados_siglo_xxi_editores_distrito_federal_1975..pdf
- Corte constitucional de la República de Colombia. (2012). *Perspectiva de género-Obligación de autoridades de proteger a sujetos de especial protección constitucional*. 29/04/2023, de Corte constitucional de la República de Colombia. Sitio web: <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2013/T-386-13.htm>
- Augé, Marc (2007). *Por una antropología de la movilidad*. Ed. Gedisa. Barcelona, España.
- Acosta. C. (2022). *Desempleo juvenil e informalidad tuvieron una reducción durante el mes de febrero*. 30 de abril de 2023, de La República.
- Sitio web: <https://www.larepublica.co/economia/desempleo-juvenil-e-informalidad-tuvieron-una-reduccion-durante-el-mes-de-febrero-3341968>
- Las2orillas. (2023, 13 de Febrero). *Se ganan 15 mil pesos al día: los trabajadores de cremhelado al borde de la indigencia*. [Publicación] Facebook. <https://www.facebook.com/Las2orillas/videos/5802160549879679>
- Vázquez. F. Álvarez. L, Mera. A. (2014). *El trabajo informal en Colombia: drama social humano*. 30 de abril de 2023, de researchgate. Sitio web: <https://www.facebook.com/Las2orillas/videos/5802160549879679>
- Anónimo. (2020). *Respuesta-Petición por comportamientos contrarios a la sana convivencia Carrera 100 entre calles 17 y 22*. 30 de abril de 2023, de Secretaría de Gobierno de Bogotá. Sitio web: <http://www.gobiernobogota.gov.co/sgdapp/sites/default/files/normograma/20205930068371.pdf>

- Corte constitucional de Colombia (2013). *La jurisprudencia de la Corte Constitucional frente a la creación del trabajo formal*. 29 de Noviembre de 2013. Conferencia GEMM
- Sánchez Roberto. (2017). *Caracterización e inserción laboral de los vendedores ambulantes de San Victorino en Bogotá*. 30 de abril de 2023, de Scielo. Sitio web: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?Script=sci_arttext&pid=S1514-68712017000200017
- "La cotidianidad". (s.f). *La cotidianidad del comercio informal: del sujeto que vende al ciudadano que reclama* . 30 de abril de 2023, de UNAL. Sitio web: <file:///C:/Users/Asus/Documents/Tesis/estado%20del%20arte%204.pdf>
- Bernal Sandra. (2006). *Imagen y memoria de la transformación urbana de San Victorino*. 30 de abril de 2023, de Revista Bitácora Urbano Territorial. Sitio web: <https://www.redalyc.org/pdf/748/74831071022.pdf>
- Augé Marc. (2007). *Por una antropología de la movilidad*. 01 de Mayo de 2023, de Editorial Gedisa S.A. Sitio web: <file:///C:/Users/Asus/Documents/Tesis/Marc%20Auge%CC%81%20-%20Por%20una%20antropologi%CC%81a%20de%20la%20movilidad%20subrayado-%20tesis.pdf>
- Freije, S. (2001). Banco Interamericano de desarrollo. *El empleo informal en América Latina y el Caribe: Causas, consecuencias y recomendaciones*. Washington: BID
- Pagina de RCN. (2020). *¡Indignante! Policías presuntamente abusan de su autoridad contra adulto mayor en Bogotá*. 01 de Mayo de 2023, de Página de RCN. Sitio web: <https://www.noticiasrcn.com/bogota/indignante-policias-abusan-de-su-autoridad-contr-a-adulto-mayor-en-bogota-357216>
- Redacción Blu Radio. (2020). *Como pirañas, así atracan en manada en San Victorino en Bogotá, denuncian comerciantes*. 01 de Mayo de 2023, de Página de Blu Radio. Sitio web: <https://www.bluradio.com/blu360/bogota/como-piranas-asi-atracan-en-manada-en-san-victorino-en-bogota-denuncian-comerciantes>
- Castro Omar. (s.f). *La indecencia del trabajo informal en Colombia*. 01 de Mayo de 2023, de in Justicia. Sitio web: https://revistas.unisimon.edu.co/index.php/justicia/article/view/2889/4502#content/citation_reference_3
- Pabòn Maria. (2014). *El trabajo informal en Colombia e impacto en América Latina*. 01 de Mayo de 2023, de Observatorio Laboral Revista Venezolana. Sitio web: <file:///C:/Users/Asus/Documents/Tesis/ESTADO%20DEL%20ARTE%201.pdf>

- Camargo.L, Caicedo. M. (2005). *Elementos conceptuales para el estudio de la economía informal en Villavicencio: Ventas informales*. 01 de Mayo de 2023, de Orinoquia. Sitio web: <https://www.redalyc.org/pdf/896/89690102.pdf>
- Perez Andrea. (2018). *Las periferias en disputa. Procesos de poblamiento urbano popular en Medellín*. 01 de Mayo de 2023, de Scielo. Sitio web: http://www.scielo.org.co/scielo.php?Script=sci_arttext&pid=S0121-51672018000200148
- De Soto, Hernando. (1987). *El otro sendero: la revolución informal*. Bogotá: La Oveja Negra. Donovan, Michael. (2004). “La guerra por el espacio en Bogotá: la ‘recuperación’ del espacio público y su impacto sobre los vendedores ambulantes (1988-2003)”. En: Territorios, N°.12, pp. 109-146.
- Rocha, Ricardo, Fabio Sánchez y Leonardo García. (2009). “Ventas callejeras y espacio público: efectos sobre el comercio de Bogotá”. En: Desarrollo y Sociedad, N°.63, pp.245-268.
- DANE. (2021). *Proporción de la población ocupada informal según ciudades 23 ciudades y áreas metropolitanas Trimestre móvil diciembre 2020 – febrero 2021*. 2023, Mayo 14, de Boletín Técnico Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Sitio web: [file:///C:/Users/Asus/Downloads/bol_geih_informalidad_dic20_feb21%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/Asus/Downloads/bol_geih_informalidad_dic20_feb21%20(2).pdf)
- Sanchez. R. (2017). *Caracterización e inserción laboral de los vendedores ambulantes de San Victorino en Bogotá*. 2023, Mayo 15, de NB - Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas (Caicyt-Conicet. Sitio web: <file:///C:/Users/Asus/Documents/articulo%20tesis%201.pdf>
- Carbonell, Carlos. (2010). “El sector de San Victorino en los procesos de reconfiguración urbana de Bogotá (1598-1998)”. En: Cuadernos de vivienda y urbanismo, Vol.3, N°.6, pp.220-245.
- Constructivismo. (s.f). Constructivismo. Modulo constructivismo. Http://www.cca.org.mx/profesores/cursos/cep21/modulo_2/constructivismo.htm#:~:text=El%20constructivismo%20plantea%20que%20%22cada,y%20significativas%20con%20el%20mundo%22.

- Callejo Javier. (2006). DANIEL BERTEAUX. *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica.. Empiria.* <File:///C:/Users/Asus/Downloads/297125210011.pdf>
- Noticias ONU. (2022). *El empleo en América Latina se ha recuperado con base en la informalidad y su futuro es incierto.* Naciones Unidas. <https://news.un.org/es/story/2022/09/1513862>